

ANÁLISIS DEL PAPEL DE LA POLÍTICA DE ERRADICACIÓN FORZOSA CON
GLIFOSATO EN RELACIÓN A LAS DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN
NARIÑO AÑOS 2000 - 2006.

DANIEL EDUARDO ARANGUREN CASAS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C., 2013

“Análisis del papel de la política de erradicación forzosa con glifosato en relación a las dinámicas del conflicto armado en Nariño años 2000 - 2006.”

Estudio de Caso

Presentado para optar por el título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Daniel Eduardo Aranguren Casas

Dirigido por:

Armando Durán Durán

Semestre I, 2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. LA POLÍTICA DE FUMIGACIÓN CON GLIFOSATO	4
1.1. CARACTERIZACIÓN DE LA POLÍTICA DE FUMIGACIÓN CON GLIFOSATO EN EL MARCO DEL PLAN COLOMBIA.	4
1.2 EL ‘EFECTO GLOBO’ DE LOS CULTIVOS DE COCA EN NARIÑO	14
2. DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN NARIÑO	23
2.1. ANTECEDENTES DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES PREVIA LA EXPANSIÓN COQUERA NARIÑENSE DE LOS AÑOS 2000.	25
2.2. DINÁMICAS RECIENTES DE LA GUERRA: LA EXPANSIÓN DE LA COCA Y DE LOS GRUPOS ARMADOS EN NARIÑO.	32
2.3 INTENSIFICACIÓN DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA	38
3. SITUACIÓN HUMANITARIA	51
4. CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Hectáreas de coca en Colombia (1990 – 2005)	5
Tabla 2. Hectáreas sembradas de coca por Departamento (1999)	6
Tabla 3. Hectáreas asperjadas (1994 – 2005)	10
Tabla 4. Aspersiones con Glifosato por Departamento hasta 2003.	11
Tabla 5. Precios mayoristas y minoristas de cocaína 1981 – 2003. EE.UU.	12
Tabla 6. Resiembra de nuevos cultivos de coca (2001 - 2004)	13
Tabla 7: Departamentos vecinos a puntos de focalización (1999 - 2002)	16
Tabla 8. Distribución de Cultivos de Coca en Nariño	17
Tabla 9: Evolución hectáreas de coca en Nariño	18
Tabla 10. Densidad de Cultivos Ilícitos (2005 – 2006)	20
Tabla 11. Tendencias del consumo de cocaína 1992 – 2005	21
Tabla 12. Grupos ilegales en Nariño, año 2000	32
Tabla 13. Número de incursiones guerrillas	33
Tabla 14. Intensidad armada de las AUC (2002)	37
Tabla 15. Influencia grupos ilegales (2005 - 2006).	38

Tabla 16. Intensidad del conflicto 2000 – 2004	39
Tabla 17. Confrontaciones armadas zona costera	42
Tabla 18. Intensidad del conflicto armado 2004 – 2006	45
Tabla 19. Intensidad del conflicto por municipio 2004 – 2006 (eventos bélicos por iniciativa de los grupos armados)	46
Tabla 20. Acciones de las FF.MM. en Nariño.	48
Tabla 21. Contactos armados primer semestre 2006.	51
Tabla 22. Factores de riesgo poblacional.	53
Tabla 23. Tasa de homicidio Barbacoas, El Charco, Olaya H., y Tumaco.	55
Tabla 24. Número de personas desplazadas (2000 – 2005)	59

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro. Grupos armados y Coca.

INTRODUCCIÓN

Las estrategias de lucha anti-narcóticos tuvieron su origen en los Estados Unidos principalmente durante el siglo XX. Las ideas conservadoras acerca de “castigar a los criminales con más severidad, imponer valores religiosos a las políticas públicas y acrecentar el poder de la policía y el ejército”¹, dieron cuerpo a un conjunto de estrategias orientadas a combatir, desde los países productores, el consumo de sustancias ilícitas en territorio norteamericano.

Por su parte, la más representativa de estas estrategias, y luego de siete versiones que evolucionaron desde la ley Harrison de 1914 que penalizó la actividad Opiacera, resultó ser la ‘*Ley de Sustancias Controladas*’ de 1970, que de la mano con la posterior Ley Federal Contra el Abuso de Drogas de 1988, constituyó un plan a veinte años orientado *principalmente* a reducir la demanda de drogas ilegales, mediante un control *complementario* de su disponibilidad y precio.²

Este acuerdo está basado en el [ampliamente conocido] principio internacional de responsabilidad compartida, según el cual se reconoce que el problema mundial de las drogas es una responsabilidad común y compartida por toda la comunidad internacional, que exige una visión integral y equilibrada para enfrentar la demanda y la oferta de drogas ilícitas.³

Bajo este contexto, en Colombia la lucha antinarcóticos comenzó en 1920 cuando se penalizó el tráfico de sustancias ilícitas como una actividad criminal, hasta que en 1946, con la ley 45, se prohibió el cultivo de sus materias primas. Sin embargo, sólo hasta 1973 se creó el Consejo Nacional de Estupefacientes con el que se le dio cuerpo institucional a este proceso.⁴

Tan sólo un año más tarde se consolida el primer Estatuto Nacional de Estupefacientes mediante el decreto 1188, sobre el que el gobierno Turbay (1978 - 1982) “emprendió un proceso de erradicación forzada aérea de cultivos de uso

¹ Ver Vélez Q. Silvia Elena. *El conservadurismo en las políticas antinarcóticos de Estados Unidos*. México, 2005. p 185.

² Ver Vélez. *El conservadurismo en las políticas antinarcóticos de Estados Unidos*. p 191.

³ Comparar Departamento Nacional de Planeación - DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005”. 2006. p 10. Documento Electrónico.

⁴ Comparar Sánchez, Jairo. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. Tesis de grado, programa de Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá 2005. p 9. Documento Electrónico.

ilícito”⁵, orientado a reducir el principal producto ilícito de exportación hacia los Estados Unidos; la marihuana.⁶ Según datos de la Oficina de Naciones Unidas Contra las Drogas (UNOCD), para entonces cerca del 65% de las 10.000 toneladas de marihuana que ingresaban ilegalmente a ese país provenía de Colombia.⁷

Así, se dio inicio a una larga y cuestionada estrategia que, bien o mal, ha durado cerca de treinta años en funcionamiento. Por su parte las aspersiones aéreas se han implementado a través de tres etapas; una primera etapa de aspersiones discontinuas desde 1978 a 1991, en las que se llevaron a cabo ensayos con Paraquat, 2-4 y Glifosato en la Sierra Nevada de Santa Marta; una segunda etapa (1991 – 1998) caracterizada por una baja eficiencia en las fumigaciones (187.858 has asperjadas y resiembras cercanas a los 237%); y una tercera etapa (1998 – 2006) caracterizada por el apalancamiento de las aspersiones con estrategias de tipo complementario. Esta última se enmarcó en el denominado Plan Colombia.⁸

Por su parte, el tema ha suscitado álgidos debates sobre el uso de herbicidas y su efectividad en términos de erradicación, y aún más, sobre el uso del glifosato como sustancia nociva para el medio ambiente y la seguridad de las comunidades. Por un lado, están quienes insisten en afirmar que el uso de estos químicos constituye la piedra angular del proceso de erradicación, pues altera considerablemente la disponibilidad de drogas al incrementar los precios de sus materias primas. Sin embargo, por el otro, se encuentran quienes critican el modelo de aspersión por su falta de integralidad para combatir el extenso y complejo negocio del narcotráfico.

Con todo esto, el siguiente estudio de caso pretende ofrecer una serie de reflexiones y consideraciones que permitan entender, desde una perspectiva alternativa y crítica, el papel de la política de erradicación forzosa con glifosato con

⁵ Ver Tokatlian, Juan Gabriel. *Globalización Narcotráfico y violencia*. Buenos Aires, 2000. p 95.

⁶ Comparar Cardona, Diego. “Colombia: Una política exterior en transición”. 2001. p 24. Documento electrónico.

⁷ Comparar Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. p9. Documento electrónico.

⁸ Comparar Comisión Científica Ecuatoriana del Ministerio de Defensa - CCE. “El Sistema de aspersiones aéreas del plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera Ecuatoriana”. 2007. p. 19. Documento Electrónico.

relación a las dinámicas del conflicto armado en Nariño durante la primera mitad de la década del dos mil. Por su parte, no busca tomar partido sino sencillamente ofrecer un modelo de análisis que permita abordar de nuevas maneras, fenómenos tan complejos como el narcotráfico.

En razón a ello, se encontrarán tres capítulos a lo largo del texto. El primero de ellos intenta caracterizar a profundidad la Política de Erradicación Forzada con Glifosato con el fin de establecer cuestiones como áreas de fumigación, densidad de las aspersiones, hectáreas erradicadas, entre otros. A su vez, pretende demostrar la manera como mediante la concentración de las fumigaciones en sectores específicos como Putumayo, se generó un proceso de traslado de los cultivos hacia Nariño. El segundo, busca presentar ciertas relaciones entre la política de erradicación forzada con glifosato y el conflicto armado en Nariño a través de dos ejes: 1) aumento en la presencia de organizaciones ilícitas; y 2) la intensificación en la confrontación armada entre diferentes actores armados en la región. Finalmente, el tercer y último busca comprender desde la perspectiva de las víctimas la agudización de la crisis humanitaria en las zonas coccaleras.

Vale la pena recordar que este texto no se agota en una mera descripción de acontecimientos, sino que busca contribuir en los procesos de toma de decisión que se llevan a cabo en las altas esferas del Estado. En cuanto a su enfoque metodológico el presente estudio de caso se basó en el análisis de fuentes secundarias principalmente. Se recurrió a la revisión de estudios. Por esta razón, constituye un buen referente de evaluación histórica para quienes deseen indagar a profundidad en temas relacionados con la política de erradicación forzada con glifosato y el conflicto armado en Nariño.

1. LA POLÍTICA DE FUMIGACIÓN CON GLIFOSATO

1.1. CARACTERIZACIÓN DE LA POLÍTICA DE FUMIGACIÓN CON GLIFOSATO EN EL MARCO DEL PLAN COLOMBIA.

De acuerdo con Marcela Ceballos, politóloga investigadora del Centro para Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, desde la segunda mitad del siglo XX la gran mayoría del territorio nacional registró la existencia de economías basadas en la extracción de recursos naturales. En Departamentos como Caquetá y algunas zonas del piedemonte llanero como el Sarare, el Ariari y el Magdalena Medio, por ejemplo, los sistemas productivos estuvieron ligados a la ganadería, mientras que, en territorios más al sur como Amazonas y Putumayo, estos se relacionaron con la explotación cauchera y quininera.⁹

La principal característica de estas *zonas de colonización* estuvo relacionada con la concentración del gran latifundio, donde el colono se dedicó a expandirse por el territorio realizando *mejoras* sobre los bienes finales que vendía.

“Su producto final no era el maíz o el arroz, sino la mejora [en sí]. Era la mercancía, producto de su trabajo y objeto de su intercambio, lo que terminaba en manos del ganadero o del comerciante para hacer parte de una ganadería. Esa era la dinámica de la colonización”¹⁰.

Esta situación terminó por desplazar la actividad agrícola de grandes masas de campesinos asentados en estos territorios, que incapaces de competir con los colonos “tuvieron que adherirse a formas de subsistencia alternativas que sirvieran las veces de salvavidas ante esta precaria situación”¹¹.

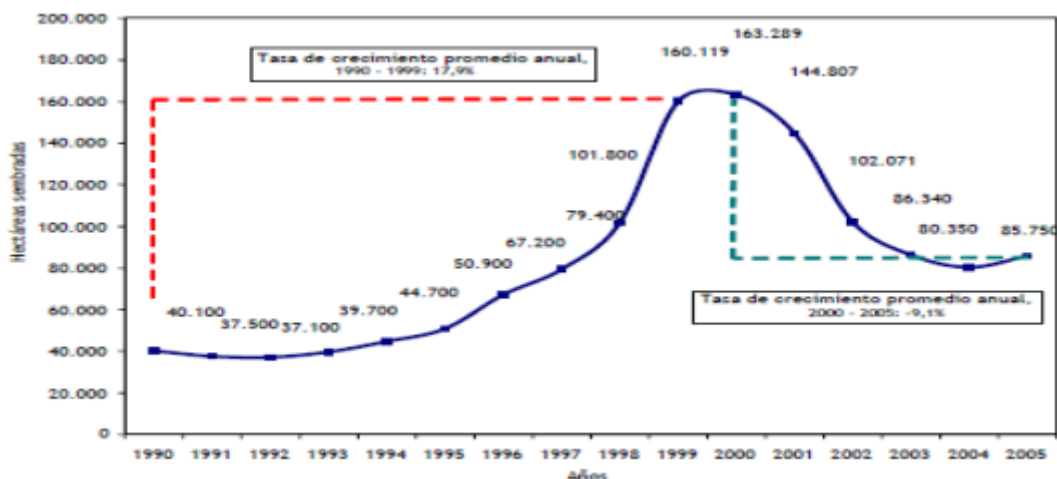
⁹ Comparar Ceballos, Marcela. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. En: *El desplazamiento en Colombia: regiones, ciudades y políticas públicas*. 2005. p 333. Documento electrónico.

¹⁰ Ver Molano, Alfredo. *Bosques, territorio y conflicto social en Colombia*. En: Ceballos. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. 2005. p 333. Documento electrónico.

¹¹ Ver Ceballos. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. p 332. Documento electrónico.

Según Ceballos, especialmente desde las décadas de los sesentas y setentas, cuando el consumo de cocaína en Estados Unidos y otros países llamados desarrollados se disparó, la coca se transformó en un *producto refugio* que mejoró los estándares de vida de los campesinos que habitaban principalmente Departamentos como Caquetá. Esta tendencia, se intensificó especialmente durante la segunda mitad de la década de los 90, cuando la producción se trasladó principalmente hacia el Putumayo y el Caquetá, y se pasó en 1998 de 101.800 a más de 160.119 hectáreas en todo el país en 1999. Por su parte, “la fácil aceptación de la coca en estas regiones facilitó la penetración de los narcotraficantes y la estimulación por parte de los mismos para aumentar el espacio cultivado”¹². (Ver tablas 1 y 2)

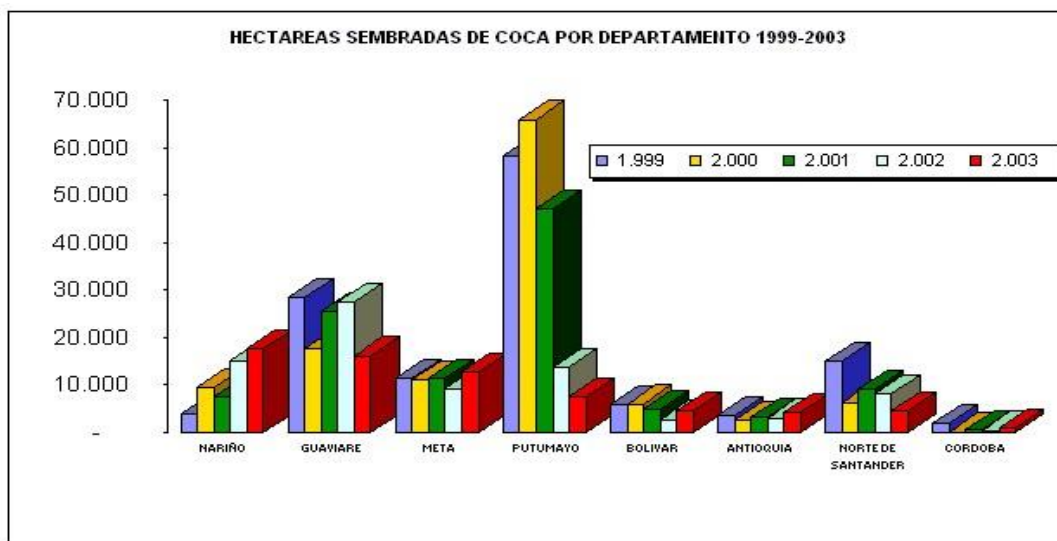
Tabla 1. Hectáreas de coca en Colombia (1990 – 2005).



Fuente: Álvarez, Ricardo. Universidad del Rosario. “análisis de los efectos de la fumigación aérea con glifosato en la región fronteriza en la relación entre Colombia y Ecuador”. Tesis de grado: programa de Relaciones Internacionales. Bogotá, 2005. p 10. Documento electrónico.

¹² Ver Ceballos. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. p 333. Documento electrónico.

Tabla 2. Hectáreas sembradas de coca por Departamento.



Fuente: Ceballos. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. p 337. Documento electrónico.

A medida que la industria de la cocaína se fortalecía de forma similar en los demás países andinos, los gobiernos de George Bush (1989–1993) y William Jefferson Clinton (1993–2001) iniciaron en los Estados Unidos una lucha extensiva para frenar su consumo mediante la manipulación intencionada de la oferta. Se formuló entonces la *Estrategia Andina Contra las Drogas* de 1989, con el objetivo de interceptar la disponibilidad de cocaína en los Estados Unidos en un 15% para fines de 1991 y en un 60% para finales de 1999, mediante el fortalecimiento de la capacidad operativa de las Fuerzas Anti-narcóticos en dichos países.¹³ En teoría esto conduciría a un aumento progresivo en los precios finales del producto, ocasionando un profundo desincentivo al consumo.¹⁴

Bajo este contexto, el gobierno norteamericano destinó un extenso paquete de ayuda presupuestaria al programa de lucha antinarcóticos, que para entonces se venía desarrollando en Colombia por la administración Pastrana bajo el rótulo de

¹³ Comparar González. Santiago. *El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate*. Bogotá, 2006. p 11.

¹⁴ Comparar Echeverry, Juan Carlos. “Colombia and the war on Drugs: How long is the short run?” En *Revista Colombia Internacional*. Vol. 13, (2004) .pp. 1 – 18. Documento electrónico.

*Plan Colombia*¹⁵. Por su parte, ésta constituyó quizás “la estrategia más ambiciosa emprendida por el Estado colombiano para encontrar soluciones al conflicto armado interno y al problema del narcotráfico de los últimos años”¹⁶.

Por esta razón, buscó integrar cuatro ejes trasversales: 1) la formulación de un proceso de paz con los grupos insurgentes, 2) el establecimiento de programas de desarrollo, reactivación económica y generación de empleo, 4) el fortalecimiento institucional, y 3) la recuperación de extensas áreas sumidas en la violencia y el narcotráfico por parte de las autoridades.¹⁷ Sin embargo, a pesar de esta naturaleza multidimensional, la estrategia puso un mayor énfasis en el componente militar que involucró la fumigación con glifosato de cultivos ilícitos y la modernización del aparato militar de la fuerza pública.¹⁸

Así, mediante la resolución 0001 de 11 de Febrero de 1998, el Consejo Nacional de Estupefacientes (CNE) dio vía libre para asperjar cualquier territorio que contara con la presencia de cultivos de coca, con el objetivo de lograr una reducción cercana al 50% sobre la producción nacional para un periodo no mayor a seis años (hasta 2005).¹⁹

Las aspersiones se realizaron en cabeza de la Policía Antinarcóticos y la Dirección Nacional de Estupefacientes mediante el uso de 10.4 litros de *Round up* (Glifosato) por hectárea, que mezclado con el surfactante *Cosmoflux* aseguraron una efectividad de erradicación cercana al 90.8%.²⁰

De otra parte, las labores de asesoría técnica y análisis científicos del programa (evaluación de los herbicidas, aeronaves y sistemas de seguridad)

¹⁵ El Plan Colombia constituyó un esfuerzo en conjunto con los Estados Unidos orientado a disminuir las fuentes de financiación del narcotráfico y favorecer entornos adecuados para la paz. En esa medida, además de plantearse toda una estrategia de erradicación de cultivos ilícitos, se crearon proyectos alternativos de desarrollo como “familias guardabosques”.

¹⁶ Ver Rojas, Diana Marcela. “Plan Colombia II: ¿Más de lo mismo?”. En *Revista Colombia Internacional*. Vol. 65 (2007). p 15. Documento electrónico.

¹⁷ Comparar DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005” p 11. Documento Electrónico.

¹⁸ Comparar Vargas, Ricardo. “Drogas, conflicto armado y seguridad global en Colombia”. En *Sociedad y Economía*. Vol. 192. (2004). p 121. Documento Electrónico.

¹⁹ Comparar González. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 21.

²⁰ Comparar Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. 2005. p 63. Documento electrónico.

estuvieron a cargo de la Oficina de los Estados Unidos para Asuntos Narcóticos (NAS), mientras que el Comité Técnico Interinstitucional y la Oficina de Auditoría Técnica Externa conformaron un grupo de organismos formales encargados de adelantar tareas de control y revisión respecto del funcionamiento de la política. Así, la auditoría técnica del programa se adjudicó al Ministerio del Interior, de Protección Social, de Agricultura y Desarrollo Rural, la Dirección Nacional Antinarcóticos (DIRAN), el Plan Colombia, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el Instituto Colombiano Agropecuario, la Procuraduría General de la Nación, y la Dirección Nacional de Estupefacientes.²¹

Posteriormente, mediante la resolución 0017, se creó un sistema de atención y verificación de reclamos por errores cometidos en la ejecución del programa, mientras que con la resolución 1065 el Ministerio de Medio Ambiente conformó un Plan de Manejo Ambiental (PMA) con el cual preservar el medio ambiente. Según Santiago Gonzáles, en cuanto a la selección de las zonas de fumigación, por ejemplo, fue dispuesto que se realizara mediante el apalancamiento de varios sistemas de información a saber: Por un lado, el gobierno contó con el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI) que, desde 2000, se implementó en Colombia mediante financiación de la ONU.²²

También contó con información satelital que la Dirección Antinarcóticos de la Policía y proveniente del Departamento de Estado de los Estados Unidos, la cual permitió un reconocimiento inicial por vía aérea de los plantíos antes de ser asperjados. A su turno, gracias a modernos SPG (sistemas de posicionamiento global), las aeronaves obtuvieron un grado elevado de precisión geoespacial para realizar las fumigaciones. Con todo esto, se dispuso un software especializado encargado de establecer rutas coordinadas de aspersion para obtener el mayor rendimiento posible en las operaciones.²³

²¹ Comparar González. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersion Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 23. Documento electrónico.

²² Comparar González. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersion Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 22. Documento electrónico.

²³ Comparar González. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersion Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 24. Documento electrónico.

Todo esto requirió una inversión cercana a los U\$11 mil millones, de los cuales cerca de U\$7 mil (64,8%) provinieron del gobierno colombiano y U\$4 mil (35,2%) de Estados Unidos.²⁴ En concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo, los recursos se invirtieron de la siguiente forma: 26,6% para el fortalecimiento institucional; 57,5% para la lucha contra las drogas ilícitas y el crimen organizado; y 26% para la reactivación económica y social.²⁵

Bajo este contexto, entre 1998 y 2002 las aspersiones con glifosato de cultivos ilícitos se caracterizaron por una progresiva intensificación. Sin embargo, a pesar de que durante los últimos dos últimos años del gobierno Samper se habían fumigado con glifosato cerca de 10.000 hectáreas de cultivos ilícitos, al final de su administración se reportaron casi 110.000 hectáreas activas de coca, marihuana y amapola.²⁶

Por esa razón, los gobiernos de Andrés Pastrana (1998 – 2002) y Álvaro Uribe (2002 – 2006) “profundizaron la labor de aspersión aérea, esta vez apoyados en los medios económicos, técnicos y militares que brindaba el componente de erradicación de cultivos contenido en el Plan Colombia”²⁷. (Ver Tabla 3) Según informes del Departamento Nacional de Planeación, en el año 2005 – el cual correspondió al momento en el que el esquema de erradicación cobro más fuerza- las fumigaciones aumentaron en cerca de un 73% equivalente a un total de 138.775 hectáreas de coca.²⁸

²⁴ Comparar también Contraloría General de la Nación - CGN. “Evaluación programa Plan Colombia 2000 – 2005”. 2006. p 14. Documento electrónico.

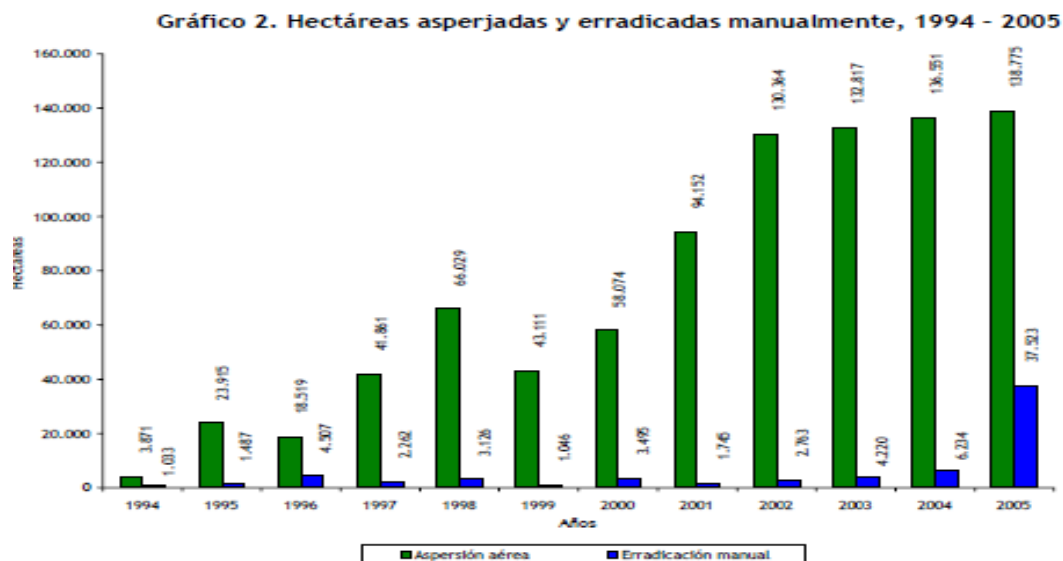
²⁵ Comparar DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005”. p 11. Documento electrónico.

²⁶ Comparar González. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 13. Documento electrónico.

²⁷ Ver DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005”. p 15. Documento electrónico.

²⁸ Comparar DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005”. p 14. Documento electrónico.

Tabla 3. Hectáreas asperjadas (1994 – 2005).



Fuentes: ODC y DNE.

Fuente: DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005” p 14. Documento electrónico.

Hasta el 2002 estas actividades se llevaron a cabo en Departamentos como Antioquia, Cauca, Meta, Guaviare y Caquetá, pero fue en el Putumayo donde estos esquemas se concentraron mayoritariamente donde, desde el inicio del Plan Colombia, fueron asperjadas cerca de 200.000 hectáreas por año usando 4.5 millones de litros de glifosato.²⁹ (Ver tabla 4)

En principio, con la implementación de esta estrategia se generó un importante efecto en la producción y tráfico de estupefacientes. “Entre 2001 y 2002 se presentó una correlación significativa (-0.83) entre la cantidad de aspersión aérea y el cambio en la extensión de los cultivos de coca”³⁰.

Según el Censo de Cultivos Ilícitos de Naciones Unidas de 2004, durante dos años de programa se pasó de 163.289 hectáreas sembradas de coca en 1999 a 102.071 en 2002.³¹

²⁹ Comparar Pineda, Carolina. “Plan Colombia: A political, Economic and Cultural analysis of coca and Poppy Erradication Projects in Putumayo, Colombia”. *The University of Western Ohio Journal of Anthropology*. Vol. 13, No. 1. (2002). p 73. Documento electrónico.

³⁰ Ver UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. p 68. Documento electrónico.

³¹ Comparar UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. p 70. Documento electrónico.

Tabla 4. Aspersiones con Glifosato por Departamento hasta 2003.

Table 27: Aerial spraying by department and year, for coca (in ha)

Sources:	Environmental Audit of the National Narcotics Bureau						Antinarcotics Police Department			
Department	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Guaviare	3,142	21,394	14,425	30,192	37,081	17,376	8,241	7,477	7,207	37,493
Meta	729	2,471	2,524	6,725	5,920	2,296	1,345	3,251	1,496	6,973
Caquetá	-	-	537	4,370	18,433	15,656	9,172	17,252	18,567	1,059
Putumayo	-	-	-	574	3,949	4,980	13,508	32,506	71,891	8,342
Vichada	-	50	85	-	297	91	-	2,820	-	-
Antioquia	-	-	684	-	-	-	6,259	-	3,321	9,835
Córdoba	-	-	264	-	-	-	-	-	734	550
Vaupés	-	-	-	-	349	-	-	-	-	-
Cauca	-	-	-	-	-	2,713	2,950	741	-	1,308
Norte Santander	-	-	-	-	-	-	9,584	10,308	9,186	13,822
Nariño	-	-	-	-	-	-	6,442	8,216	17,962	36,910
Santander	-	-	-	-	-	-	470	-	-	5
Boyacá	-	-	-	-	-	-	102	-	-	-
Bolívar	-	-	-	-	-	-	-	11,581	-	4,783
Arauca	-	-	-	-	-	-	-	-	-	11,734
Sub-Total	3,871	23,915	18,519	41,861	66,029	43,111	58,073	94,153	130,364	132,817
Manual Eradication	-	-	-	-	-	-	-	1,745	2,752	4,011
Total	3,871	23,915	18,519	41,861	66,029	43,111	58,073	95,898	133,116	136,828

Fuente: Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. Anexos. Documento electrónico.

Sin embargo, desde entonces se comenzaron a hacer evidentes algunos signos representativos de agotamiento en la política, relacionados al debilitamiento de su impacto en el efecto de erradicación, y a un profundo fenómeno de resiembra permanente muy común en algunas regiones vecinas a los puntos de focalización del programa.

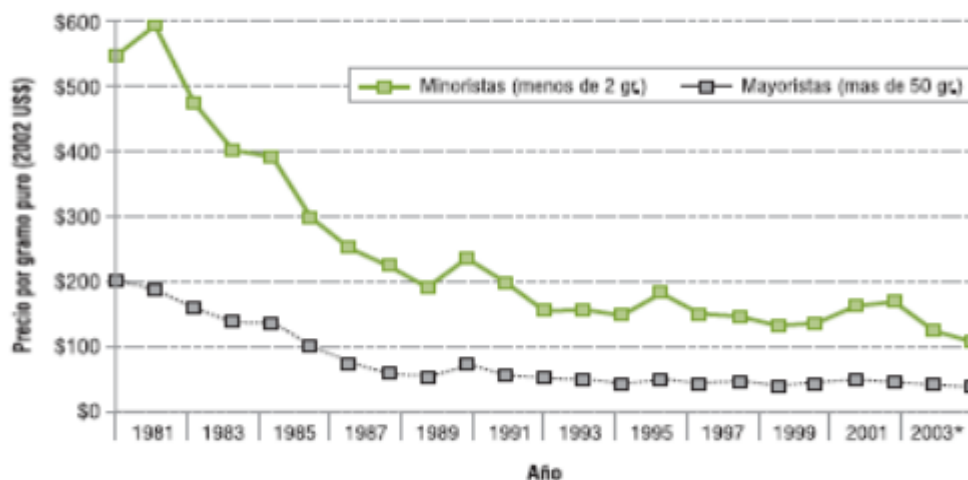
Según el UNOCD, a partir de 2002 las cosechas de coca en Colombia se hicieron más productivas de lo que se estimaba en los noventa, cuando el rendimiento de los plantíos ascendió en un 60% pasando de 4,7 a 7,7 kg de pasta base por hectárea plantada. En 2005 por ejemplo, año record en el que se alcanzaron 138.775 hectáreas de coca asperjadas, los plantíos se incrementaron en más de 30.000 hectáreas con respecto al año anterior registrando un alza del 26% para alcanzar 144.000 hs.³² En el caso concreto del Putumayo, al término de los primeros cuatro años de aspersiones (unas 106.178 ha fumigadas) sólo fueron erradicadas unas 71 mil hectáreas, mientras que más del 75% de los cultivos expuestos a herbicidas o

³² Ver Gonzales. “El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate”. p 15.

se recuperaron, o se resembraron o fueron soqueados en un periodo no mayor a ocho meses.³³

Bajo este contexto, la oferta exportable de cocaína colombiana se mantuvo en un promedio de 628 toneladas métricas por año, indicando no sólo un fracaso en el logro de los objetivos del programa de erradicación sino también una ampliación sustancial de la demanda en los mercados internacionales donde los precios no parecían variar.³⁴ (Ver tabla 5)

Tabla 5. Precios mayoristas y minoristas de cocaína 1981 – 2003. EE.UU.



Fuente: UNOCD, Informe mundial sobre las drogas 2007. p 228. Documento electrónico.

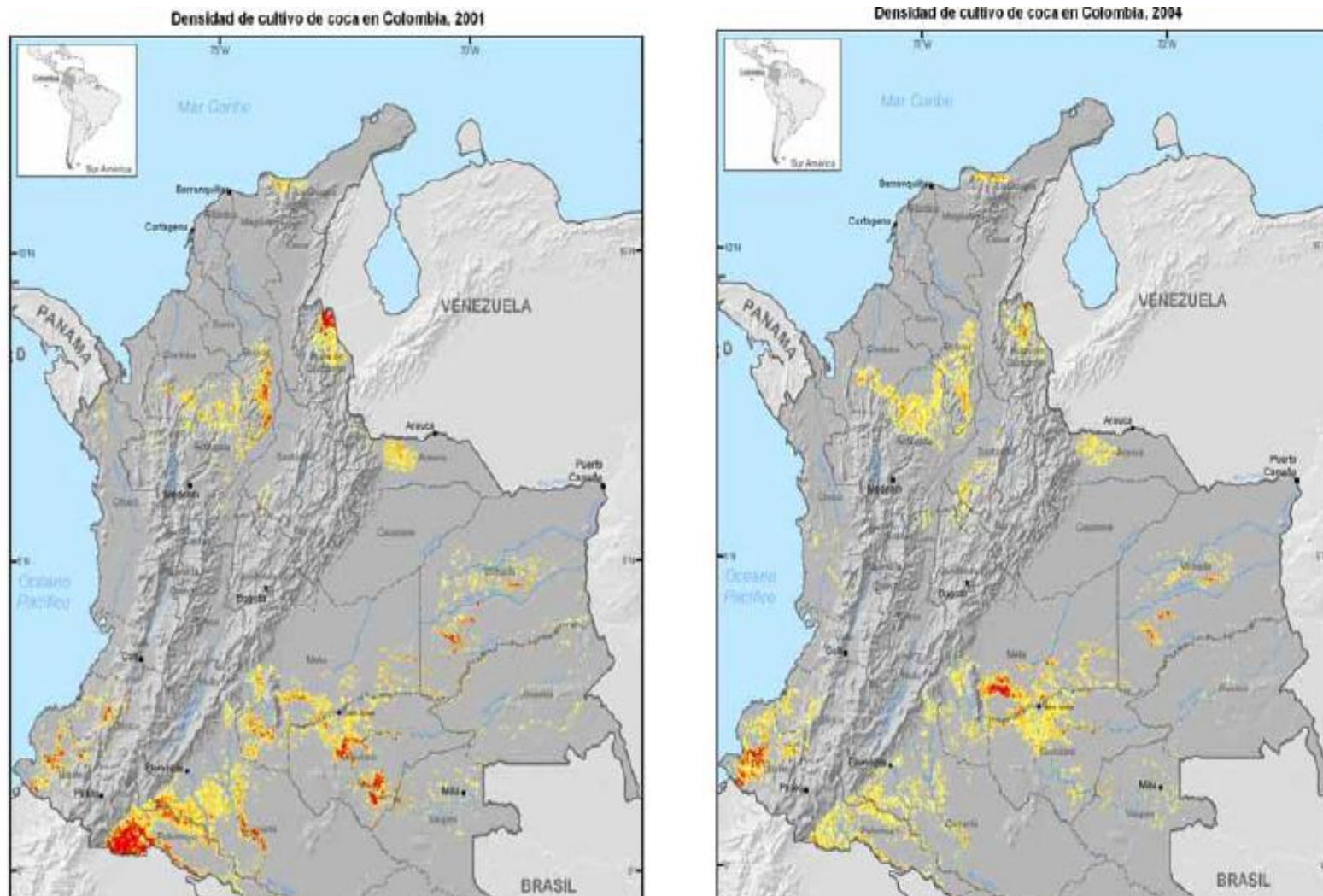
Fue entonces cuando, paralelamente, se registró la aparición de nuevos centros de producción coquera los cuales, antes de estos años, se habían mantenido relativamente al margen de la narco-actividad. (Ver tabla 6) Particularmente Nariño constituyó uno de los casos más dramáticos, en los que el traslado de cultivos provenientes del Putumayo (efecto globo) lo convirtió en una de las zonas de mayor influencia para narcotraficantes y mafiosos que incursionaron en el negocio.³⁵ Por su parte, el siguiente apartado se concentrará en analizar esta cuestión.

³³ Comparar Oficina en Washington para asuntos Latinoamericanos - WOLA. “La aspersión de cultivos ilícitos en Colombia: Una estrategia fallida”. 2009. p 49. Documento electrónico.

³⁴ Comparar WOLA. “La aspersión de cultivos ilícitos en Colombia: Una estrategia fallida”. p 51.

³⁵ Comparar Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo””. p 52. Documento electrónico.

Tabla 6. Resiembra de nuevos cultivos de coca (2001 – 2004).



Fuente: Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. Anexos. Documento electrónico

1.2. EL EFECTO GLOBO DE LOS CULTIVOS DE COCA EN NARIÑO

Según estudios de la Vicepresidencia de la República, la existencia de organizaciones armadas y de prácticas asociadas al narcotráfico en Nariño se remonta a la década de los ochenta, cuando se generalizó el uso de la llamada “pajarita” (planta corta de rendimientos limitados) que trajo consigo la llegada de los primeros colonos y traficantes al departamento.³⁶ Por aquellos años la sembraban cerca del agua en los territorios adyacentes al río Patía, desde donde se extendió a otros ríos como el Telembí, el Sanguiangá y posteriormente al Tapaje, el Tola y otros más.³⁷

Para entonces el desarrollo de laboratorios y plantas de procesamiento, así como el establecimiento de relaciones estrechas con la población mediadas por este tipo de actividades, era una cuestión todavía muy incipiente. Por su parte, los narcotraficantes invertían el grueso de sus recursos en camaroneras y cultivos de palma, mientras que muchos pobladores de la región “seguían viviendo de las economías tradicionales (pan coger, pesca) a través de métodos tradicionales (corral, trampa, anzuelo, atarraya, red y canasto; explotación de madera; algo de ganadería y cacería y minería.”³⁸

Ahora bien, desde finales de los noventa y sobre todo a partir de los años 2000 el cultivo cogió fuerza, entre otras cosas, por su traslado desde Putumayo y Caquetá, y por la llegada de algunos comerciantes desde Antioquia y el Valle que se constituyeron como nuevos inversionistas de esta empresa ilegal.³⁹ En palabras concretas, esta expansión involucró principalmente los territorios del *pedemonte pacífico* en el curso de los ríos Patía y Telembí) y la *costa de Tumaco* (región del Mira y el río Mataje).

³⁶ Comparar Observatorio del programa presidencial para los Derechos Humanos y el Derechos Internacional Humanitario de la Vicepresidencia de la República – ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes”. 2009, p 46. Documento electrónico.

³⁷ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 47. Documento electrónico.

³⁸ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 43. Documento electrónico.

³⁹ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 45. Documento electrónico.

Al principio, buena parte de un grupo de campesinos que habían emigrado especialmente hacia el Valle del Cauca durante los años 50, regresó al Departamento intentando huir de las fumigaciones del Plan Colombia y del recrudecimiento de la confrontación armada en el centro y sur-oriente del país. En su paso por regiones como Putumayo y Caquetá, volvieron a Nariño profundamente contagiados de prácticas asociadas a la ilegalidad, por lo que se dedicaron a ofrecer semillas de coca a los habitantes de algunos ríos y veredas cercanas, prometiendo comprar el producido de futuras plantaciones con el fin de comercializarlo en el exterior.⁴⁰

Sin embargo, cuando el uso del glifosato comenzó a mostrar signos de agotamiento principalmente en sus zonas de focalización, el alza en los precios que supuso la fumigación estimuló a su vez extensivos procesos de resiembra en Nariño, donde se aprovechó la facilidad para trasladar los cultivos debido a los bajos costos y la falta de derechos de propiedad bien definidos sobre la tierra.⁴¹ Adicionalmente, para quienes no hacían parte del negocio y se dedicaban a cultivar productos tradicionales como el maíz, la avena, el plátano o la yuca, el impacto ambiental de las fumigaciones los obligó a huir hacia zonas como Nariño con condiciones menos favorables para su subsistencia encontrando en la coca una fuente inexorable de supervivencia.⁴²

Según investigaciones realizadas por el CODHES, entre 2000 y 2003 cerca de 2.330 personas por año huyeron del Putumayo en busca de seguridad y nuevas alternativas de ingreso, mientras que en lugares como Caquetá y Guaviare, la cifra ascendió respectivamente a 3.165 y 2.302 desplazamientos por año. Por su parte, esta situación generó una dispersión de las siembras a nivel nacional, con lo que se registró un aumento en el número de municipios involucrados con el negocio del narcotráfico.⁴³ Según el Departamento de Estado de Estados Unidos, por casos como estos se pasó de tan sólo 12 Departamentos con plantíos de coca en 1999, a más de 21

⁴⁰ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 48. Documento electrónico.

⁴¹ Comparar Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo””. p 52. Documento electrónico.

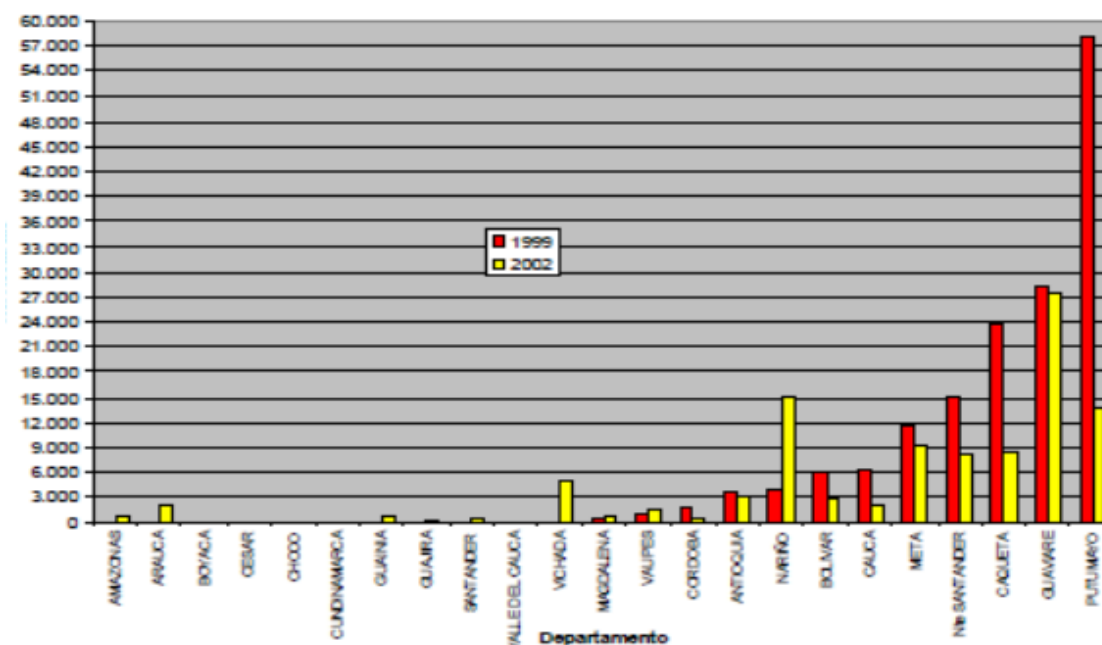
⁴² Comparar Ceballos, Marcela. “Plan Colombia: Contraproduitos y Crisis Humanitaria. Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador”. 2003. p 9. Documento electrónico.

⁴³ Comparar Ceballos. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo ecuatoriana”. p 343. Documento electrónico.

para principios del 2005. Así, lejos de lograr los objetivos de erradicación planteados por la estrategia, la ilegalidad expandió sus posibilidades de crecimiento al desplazarse a nuevos territorios con condiciones idóneas para llevar a cabo su actividad.⁴⁴

Mientras que en regiones como Putumayo y Caquetá la coca se redujo en cerca de 40000 hectáreas (29,6%) producto de una aspersión de más de 66 mil hs⁴⁵, entre 2001 y 2003 se evidenció un traslado de la infraestructura del negocio hacia departamentos cercanos como Guaviare (que pasó de 17.619 a 27.381 hs), Arauca (que pasó de 978 a 2.214 hs), Antioquia (que pasó de 2.547 a 3.303 hs) y Norte de Santander (que pasó de 6.280 a 8.041 hectáreas) y Nariño (que pasó de 9000 hs a 15.131).⁴⁶ (Ver tabla 7)

Tabla 7. Departamentos vecinos a puntos de focalización (1999 – 2002).



Fuente: Plan Colombia: Contraproduitos y Crisis Humanitaria: Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador. p 4. Documento electrónico.

⁴⁴ Comparar Ceballos. “Plan Colombia: Contraproduitos y Crisis Humanitaria: Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador”. p 8. Documento Electrónico.

⁴⁵ Comparar Prada, Celeyde. “Política pública de Atención al Desplazamiento Forzado en el Departamento de Nariño”. 2006. p10. Documento electrónico.

⁴⁶ Comparar Vélez, Marco. *Gobernabilidad en crisis: Delito, conflicto y violencia en América Latina*. 2005. p 311. Documento electrónico.

En éste último caso, los territorios que mayor flujo de coca recibieron fueron principalmente los municipios de Llorente, Barbacoas, el Tablon, Buesaco, El charco, los Andes, Sotomayor, Francisco Pizarro y el río Chagüi en Tumaco.⁴⁷ A continuación se presenta una tabla donde se registra un incremento sustancial en la presencia nuevos chongos, laboratorios y cristalizaderos. (Ver tabla 8)

Tabla 8. Distribución de cultivos de coca en Nariño.



Fuente: ODDR. “Caracterización del Departamento de Nariño”. p 23. Documento electrónico.

Según datos proporcionados por el Censo de Cultivos de Coca de las Naciones Unidas presentado en 2005, al comparar satelitalmente los lotes plantados en 2004 con los de 2003 se pudo comprobar que el 60% de estos incluyó lotes nuevos, indicando “la importante movilidad de los cultivos de coca en Colombia y la fuerte motivación de los campesinos para seguir sembrándola”⁴⁸.

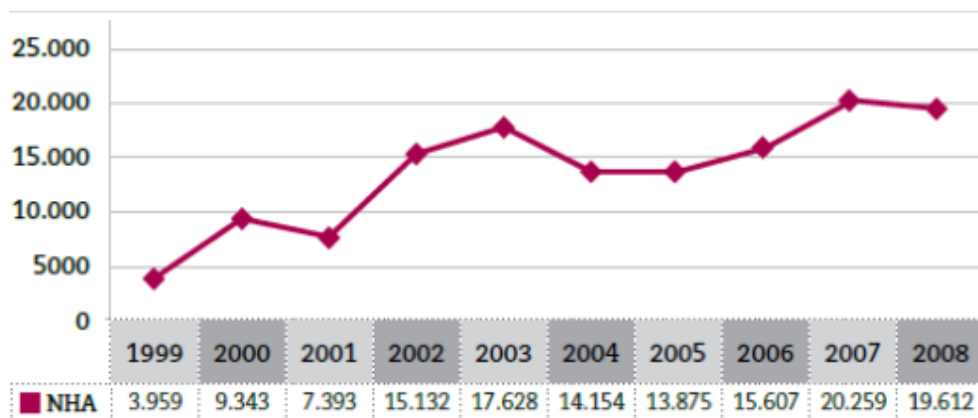
Ya en 2005, a pesar de que las autoridades re-focalizaran el uso del glifosato en Nariño llevando a cabo una intensa aspersión cercana a las 31.000 hectáreas con más de 3.500 Hs de coca destruidas en 2004, los fenómenos de resiembra de más de

⁴⁷ Comparar también Ceballos. “Plan Colombia: Contraproductos y Crisis Humanitaria. Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador”. p 8. Documento electrónico.

⁴⁸ Ver UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. p 13. Documento electrónico.

3.000 hectáreas nuevamente dificultaron el logro de una erradicación definitiva.⁴⁹ Desde entonces, el número de hectáreas de coca en Nariño pasó de 13.875 a 15.607 registrando un incremento del 12%, por lo que poco se pudo hacer ante la consolidación de una narco industria lo bastante robusta como para duplicar en producción las cifras de erradicación.⁵⁰ (Ver tabla 9)

Tabla 9. Evolución hectáreas de coca en Nariño.



Ávila. "Dinámicas territoriales de Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño." p 30. Documento electrónico.

A fin de cuentas Nariño se convirtió probablemente en uno de los Departamentos con mayor presencia de cultivos ilícitos en el país, agrupando cerca del 20% del total nacional⁵¹. Según datos de Naciones Unidas, entre 2005 y 2006 las hectáreas cultivadas de coca allí superaron la astronómica cifra de las 20.000 Hs, cuestionando profundamente el cumplimiento de los objetivos de erradicación planteados en la Política de Fumigación con Glifosato.⁵² (Ver tabla 10).

⁴⁹ Comparar Vélez. *Gobernabilidad en crisis: Delito, conflicto y violencia en América Latina*. p 311. Documento electrónico.

⁵⁰ Comparar Ávila, Ariel. "Dinámicas territoriales de Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño." Corporación Nuevo Arcoíris. En *Revista Arcanos*. No. 17. (2010). p 22. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar también Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia – PNUD. "Tumaco reclama atención". En *Revista Hechos del Callejón*. Edición de Mayo (2008). p 17. Documento electrónico.

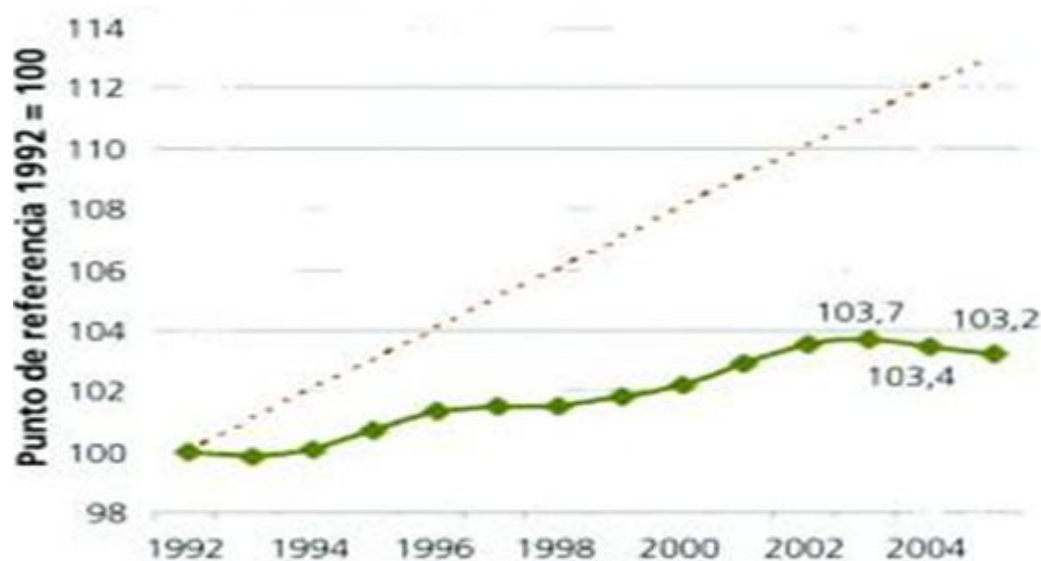
⁵² Comparar Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. "Monitoreo de cultivos de coca 2011". 2011. p 10. Documento electrónico.

Este fenómeno, también llamado ‘efecto globo’, se asocia a una situación en la que la implementación de una política anti-drogas en un área específica, trae consigo la aparición de nuevos cultivos ilícitos en lugares donde tradicionalmente no existían.⁵³ Según Eduardo Pizarro:

La lucha contra la producción de drogas, si se mantiene intacta la demanda, se asemeja a un globo o a un colchón de aire: si se aprieta en un punto el aire se desplaza hacia el otro. Por esta razón, debido a que la demanda de coca no ha disminuido significativamente en los Estados Unidos, en la propia América Latina la reducción de su producción y elaboración conlleva simplemente su traslado a otro territorio debido a su alta rentabilidad.⁵⁴

Según datos del informe sobre consumo mundial de drogas publicado en 2007, aun cuando las aspersiones con glifosato se intensificaron a lo largo de la geografía nacional, la tendencia en el consumo de los principales mercados (Europa y EE.UU) se mantuvo estable a partir de 2000.⁵⁵ (Ver tabla 11)

Tabla 11. Tendencia de consumo de cocaína 1991 – 2005.



Fuente: UNODC, Informe mundial sobre las drogas 2007. p 271. Documento electrónico.

⁵³ Comparar Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. p. 52. Documento electrónico.

⁵⁴ Ver Pizarro León-Gómez, Eduardo. “Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia”. Bogotá, 2004. p 187.

⁵⁵ Comparar Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. “Informe mundial sobre las Drogas 2007”. 2008. p 271. Documento electrónico.

Mientras esto sucedía, el constante traslado en los cultivos en los países productores alimentó un ciclo en el que los territorios locales llevaron la peor parte. Para corroborarlo solo basta con hacer un breve repaso por la historia reciente.

Previa a la adopción del Plan Colombia, el Departamento con mayor número de cultivos ilícitos era Guaviare, por lo que fue en ese lugar donde se concentraron las estrategias de erradicación forzada implementadas para entonces. A finales de 1998, el resultado fue una clara reducción en el número de hectáreas de coca en esa área, contrastado con un crecimiento exponencial de los plantíos en territorios vecinos como Putumayo donde se pasó de 7.000 a 46.2000 Hs.⁵⁶

Así mismo, en el ámbito regional las acciones de erradicación de marihuana desarrolladas en México hacia 1975, bajo la Operación Cóndor, condujeron al traslado de gran parte de la producción hacia Colombia, situación que llevó al país a convertirse en el primer productor de cannabis para 1980 teniendo a Estados Unidos como principal comprador⁵⁷. Posteriormente, con el establecimiento del Puente Aéreo en las selvas peruanas con el que se buscó interceptar el paso de coca hacia Bolivia, “los narcotraficantes colombianos sustituyeron las importaciones por siembras con las cuales abastecer el negocio en algunas regiones del centro y norte del continente”⁵⁸. Si bien este tipo de estrategias redujeron en casi un 70% la producción de drogas ilícitas en estos países, el saldo para Colombia resultó ser mucho menos esperanzador⁵⁹.

Según Ricardo Vargas del Transnational Institute de Ámsterdam, este ‘*efecto de movilidad*’ demora más o menos un año en llevarse a cabo. Por su parte, la destrucción de la materia prima para producir cocaína o marihuana dura entre cuatro meses y un año, tiempo suficiente para permitir el traslado de los cultivos que no

⁵⁶ Comparar Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. p 54.

⁵⁷ Comparar también Vargas, Ricardo. “Cultivos ilícitos, conflicto y procesos de paz”. *Revista: estudios sociales comparativos*. Vol.1. (2001). p 5 – 42. Documento electrónico.

⁵⁸ Ver. Sánchez. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. p 53. Documento electrónico.

⁵⁹ Comparar Instituto de Estudios Internacionales - IDEI. “El círculo vicioso y el efecto globo en el fenómeno narcotráfico” En *Boletín electrónico*. Año 5, No. 45 (setiembre - octubre 2011). p 1. Documento electrónico.

mueren en áreas con condiciones climáticas similares. Así, con el aumento en los precios de las materias primas derivado de la fumigación, se otorgan los incentivos suficientes para el reabastecimiento de la producción en otros lugares⁶⁰.

Por estas y otras razones, muchos investigadores se han mostrado reacios a reconocer los efectos positivos del glifosato en términos de reducción de cultivos ilícitos. De acuerdo al propio Vargas, este tipo de estrategias no logran copar integral y efectivamente todas las fases de la cadena de producción y tráfico de sustancias ilícitas, pues al parecer, estas acciones no tienen efecto ni sobre los precios finales del producto, ni sobre la disponibilidad de drogas en los grandes centros urbanos, ni sobre la demanda de los mismos en países consumidores.⁶¹ Por el contrario, las aspersiones aéreas con herbicidas “sólo logran, en el mejor de los casos, obstaculizar temporalmente la producción ilegal”⁶². Así, mientras que el consumo en mercados como el europeo o el norteamericano permanezca constante:

“Los requerimientos de pasta básica de coca o de látex de amapola para producir heroína, [seguirán incentivando] la presencia de nuevas, múltiples y variadas fuentes de suministro que buscan compensar las eventuales y efímeras disminuciones temporales de materia prima ilegal”⁶³.

⁶⁰ Comparar Vargas, Ricardo. “Estrategia antidrogas, fumigaciones aéreas de cultivos ilícitos y sus impactos socio-ambientales y políticos en Colombia.” 2001. p 18. Documento electrónico.

⁶¹ Comparar Vélez. “Gobernabilidad en crisis: Delito, conflicto y violencia en América Latina”. p 311.

⁶² Ver Vargas. “Estrategia antidrogas, fumigaciones aéreas de cultivos ilícitos y sus impactos socio-ambientales y políticos en Colombia”. p 3. Documento electrónico.

⁶³ Ver Vargas. “Estrategia antidrogas, fumigaciones aéreas de cultivos ilícitos y sus impactos socio-ambientales y políticos en Colombia”. p 3. Documento electrónico.

2. DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN NARIÑO

Volviendo al caso concreto de Nariño, el traslado de los cultivos trajo al Departamento más que un grupo de plantíos cocaleros migrantes desde Putumayo y Caquetá. Por su parte, el efecto globo complejizó las dinámicas del conflicto armado a tal punto, que fue posible trazar una marcada línea divisoria entre lo ocurrido antes y durante la década del 2000. El fortalecimiento de la coca supuso el paso de una relativa y esporádica influencia de los grupos armados ilegales en el territorio, a un intenso dominio geoestratégico sobre el mismo orientado a controlar los procesos que allí tenían lugar en torno a la extracción ilícita de recursos naturales.

Al parecer esta situación confirmó que el conflicto armado en Colombia estaba adquiriendo nuevos matices que lo distanciaban cada vez más de la concepción tradicional, según la cual *el cierre del sistema político* que tuvo lugar durante los años sesenta constituyó la causa única de las discrepancias sociales en el país.⁶⁴ Basta con echar un rápido vistazo por la historia reciente para corroborar la manera como los grupos armados ilegales modificaron su conducta tradicional.⁶⁵

Amparados por la legitimidad que les dio el apoyo popular de quienes habitaban las regiones más olvidadas del país, reclamos como el *agrario* ampliaron en demasía la base social de estas organizaciones, resaltando el valor simbólico de la *resistencia* como motor político-ideológico del conflicto armado.⁶⁶ Ahora bien, a pesar de que ésta práctica se mantuvo constante durante más de veinte años, a finales de la década de los ochenta y en especial después del surgimiento del fenómeno del narcotráfico, los grupos armados se interesaron más por llevar a cabo una lucha prolongada por áreas estratégicas y sus recursos naturales, que por mantener una

⁶⁴ Comparar Ramírez, Socorro. “La ambigua regionalización del conflicto colombiano”. En: *Nuestra guerra sin nombre: Transformaciones del conflicto en Colombia*. 2006. p.121.

⁶⁵ Comparar Pizarro. *Una democracia asediada: Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. p 185.

⁶⁶ Comparar Pecáut, Daniel. “Hacia la desterritorialización de la guerra y de la resistencia a la guerra”. En: *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. 2004. p 27.

modesta resistencia al sistema político del momento. Por su parte, esta situación terminó por distanciarlos en el estrechamiento de sus relaciones con la población.⁶⁷

En Nariño, la compra de tierras por parte de narcotraficantes provenientes del Putumayo y el consecuente contagio de los actores armados sobre este tipo de prácticas desde el 2000, generó una economía ilegal que ofreció incentivos suficientes para que los actores armados se aseguraran nuevas fuentes de financiamiento, rutas de comunicación y el control de territorios estratégicos para obtener ventajas militares frente a sus oponentes.⁶⁸

En palabras concretas, la criminalidad en esta región adquirió una connotación racional que superó en beneficios los costos que le impuso la legalidad⁶⁹, y en el caso específico de la coca, las condiciones de mínimo riesgo que implicó su procesamiento no lograron hacer contrapeso a los más de 2 millones de dólares en rendimientos anuales, que supuso el cultivo de un producto de alta duración natural y comportamiento estable en los precios y la demanda.⁷⁰

En medio de estos hechos, la insurgencia y el paramilitarismo se concentraron en controlar las rutas costeras hacia el Pacífico donde se ubicaron los centros de exportación de armas y drogas, así como algunos territorios andinos del Departamento donde la coca se asentó con mayor intensidad producto del Efecto Globo. Dado que “las fronteras entre estos grupos se volvieron fluidas, cambiantes, porosas e invisibles”⁷¹, la violencia se convirtió en una estrategia para asegurar el acceso a los recursos físicos, financieros y políticos del lugar.⁷² Entre tanto, para los miles de

⁶⁷ Comparar Montañez, Gustavo. “Grandes problemas socio territoriales en Colombia”. En *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. 2004. p 19.

⁶⁸ Comparar Echandía, Camilo. “El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos”. En *Revista Colombia Internacional*. Vol. 50. (2000). p 124. Documento electrónico.

⁶⁹ Comparar Gorbaneff, Yuri. “El conflicto armado en Colombia: una aproximación a la teoría de juegos”. En *Archivos de Macroeconomía*, Documento 138. (2000). p 5. Documento electrónico.

⁷⁰ Comparar Richani, Nazih. “Conflictos intrincados: economías políticas de los sistemas de guerra en Líbano y Colombia”. En: *Perspectivas comparadas de mercados de violencia*. Bogotá, 2003. p 130.

⁷¹ Ver De Rementería, Iván. “La guerra en Colombia: un conflicto por el uso alternativo de los recursos naturales”. En: *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. 2004. p 33.

⁷² Comparar Elwert, Georg. “Mercados de violencia y política de ayuda e intervención”. En: *Perspectivas comparadas de mercados de violencia*. Bogotá, 2003. pp. 12 - 13. Documento electrónico.

desplazados, extorsionados, y demás afectados por la acción conjunta de las organizaciones ilegales, “se desdibujó el sentido de ‘territorialidad’ como espacio simbólico-normativo”⁷³.

Habiendo hecho énfasis en estos sucesos, parece entonces conveniente considerar algunos antecedentes previos a la llegada de los nuevos plantíos a Nariño producto de la Política de Fumigación con Glifosato. En el año 2000. En esta medida, el siguiente apartado se concentrará en evaluar la situación que experimentaron algunos grupos armados ilegales en el Departamento hasta el momento en el que el efecto globo comenzó a hacer su aparición.

2.1. ANTECEDENTES DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES PREVIA LA EXPANSIÓN COQUERA NARIÑENSE DE LOS AÑOS 2000.

A pesar de que desde la década de los ochenta algunas dinámicas asociadas al conflicto armado colombiano comenzaron a hacer presencia en el Departamento, sólo hasta finales de los noventa, con “el afianzamiento de los cultivos ilícitos y la llegada de organizaciones armadas como consecuencia de la implementación del Plan Colombia, [se hizo aún más evidente la lucha] por el control del territorio y de las economías ilegales”⁷⁴.

Antes de ello, los actores armados – y en especial las guerrillas- se dedicaron a realizar labores irregulares de reabastecimiento y descanso que apenas involucraban a la coca como principal fuente ilegal de financiamiento.⁷⁵ A partir de la investigación realizada, se pudo constatar que previo al desarrollo del efecto globo, para 1999, los grupos irregulares que ejercieron influencia en el territorio fueron: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional

⁷³ Ver Elwert. “Mercados de violencia y política de ayuda e intervención”. p 32. Documento electrónico.

⁷⁴ Ver Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración - ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. 2011. p 22. Documento electrónico.

⁷⁵ Comparar Vicepresidencia de la República. “Panorama actual de Nariño”. 2002. p 24. Documento electrónico.

(ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Al parecer:

La salida al océano Pacífico, las grandes extensiones de selva, la entrada a la bota caucana y al macizo colombiano, el acceso directo al Putumayo, el paso del oleoducto transandino, el clima propicio para la siembra de cultivos ilícitos, así como la producción de oro, plata y otros recursos naturales [hicieron] de Nariño un espacio de importancia geopolítica que lo convirtió en un valioso territorio de disputa.⁷⁶

En cuanto a las FARC, su presencia en Nariño data de la segunda mitad de los años ochenta, y respondió mayoritariamente a la escisión del frente 8vo que había operado desde los años sesenta en el Cauca. Su expansión estuvo en gran medida fomentada por el crecimiento del Bloque Sur (sobre los que operaron los frentes 2, 13, 32, 48) y del suroccidental (con los frentes 8 y 29) en la parte baja del Departamento, desde donde se logró establecer un dominio más o menos estable sobre municipios como Leyva, Lago Agrio, San Miguel, Sucumbíos, El Rosario, Policarpa y Cumbitara, para después expandirse a los Andes (Sotomayor), la Llanada, El Tambo, San Bernardo, Samaniego y Santa Cruz.⁷⁷ En sus primeros años ejercieron presión sobre los gobiernos locales cobrando cuotas a candidatos y vacunas a algunos funcionarios públicos del lugar, mientras fungían las veces de organismo regulador de algunas disputas agrarias entre la población, acentuando un trabajo de bases que les proporcionó un grado mayor de apoyo popular en contrapeso a la precaria presencia del Estado en la región.⁷⁸

Con la consolidación de la VII Conferencia Guerrillera de 1985, y el interés subyacente por efectuar un copiamiento estratégico sobre los territorios ubicados en la cordillera central del país, el Departamento adquirió una mayor importancia para el entrenamiento y reabastecimiento político-militar de la organización, por lo que, el Bloque Sur adelantó tareas sanitarias, de descanso y de aprovisionamiento, que lo llevaron a extenderse hasta algunos municipios fronterizos del Ecuador y a ejecutar

⁷⁶ Ver Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. “Radiografía regional Valle, Cauca y Nariño: en medio de muchos conflictos”. En: *Hechos del Callejón*. Número 28. (2007). p 46 Documento electrónico.

⁷⁷ Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 25 Documento electrónico.

⁷⁸ Comparar Corponariño. “Plan de Gestión Nacional Ambiental 2002 - 2012. 2002. p 37. Documento electrónico.

operaciones armadas como la toma de Puerres en Nariño y Las Delicias en el Putumayo.⁷⁹

En cuanto al ELN, se consolidó como la segunda organización insurgente que en términos de importancia hizo presencia en el Nariño, mediante el Frente Comuneros del Sur.⁸⁰ Su influencia se concentró desde los ochenta en los municipios andinos de Samaniego, Mallama, y Ricaurte, a pesar de llevar a cabo algunas acciones esporádicas en regiones como Cumbal, Barbacoas, Guachucal, Túquerres, Pupiales, Sandoná, Pasto, Ipiales y Tumaco. Con mayor fuerza que las FARC, el movimiento centró su estrategia político-militar en “la construcción de poder local a través de la presión y control político de alcaldes y funcionarios públicos, y el apoyo a las movilizaciones de la población en sus áreas de influencia”⁸¹.

A pesar de ello, algunas estructuras de las FARC y de autodefensas provenientes del Urabá habían logrado dismantelar considerablemente al Frente José María Berra que operaba en el lugar, por lo que la situación del movimiento en el Departamento sólo experimentaría condiciones favorables hasta la consolidación del llamado *viraje estratégico del 96*⁸². Desde entonces, el ELN se independizó de sus estructuras dominantes en Antioquia y Cauca para avanzar en la creación de toda una división orientada a la recuperación de algunas zonas estratégicas comprometidas militarmente. Bajo este contexto, se llevó a cabo la creación de la Compañía Héroes y Mártires de Barbacoas, la Columna Héroes y Guerreros del Sindagua en la costa pacífica, la Columna Héroes de los Andes en la Frontera con el Putumayo, y la Compañía Camilo Cienfuegos, las cuales se extendieron principalmente en el

⁷⁹ Comparar Beltrán, Santos. *FARC-EP: Un reflexión sobre su estrategia político-militar*. Bogotá, 1999. p 134.

⁸⁰ Comparar Llorente, María. “Conflicto armado en Colombia e iniciativas de paz”. 2009. p 4. Documento electrónico.

⁸¹ Ver Aguilar, Mario. “ELN: entre las armas y la política”. En: *Nuestra guerra sin nombre: Transformaciones del conflicto en Colombia*. 2006. p 209.

⁸² Comparar Corporación Nuevo Arcoíris. “Dinámicas Territoriales del Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño”. p 27. Documento electrónico

occidente del Departamento (Samaniego, Linares, Consacá, el Tambo y Sotomayor).⁸³

En tercer lugar, respecto a la situación del EPL en el departamento, hay que decir que constituyó “la más débil y pequeña de las guerrillas que ha operado en el departamento”⁸⁴. Su influencia se concentra en algunas zonas rurales de los municipios de Túquerres y Ricaurte, y depende únicamente de un número reducido de operaciones armadas ejecutadas por parte del Frente regional Aldemar Londoño. En especial desde 1998 las difíciles relaciones con el ELN presionaron al Ejército Popular de Liberación hacia la extinción, luego de ser declarados objetivo militar por parte de los primeros.⁸⁵ Con la desmovilización colectiva de buena parte de la organización en 1996, y la escisión de un brazo disidente del movimiento liderado por Francisco Caraballo, un grupo de 50 hombres “anunció la ruptura con la Dirección Nacional del EPL (...) y su posterior ingreso a las organizaciones de autodefensa lideradas por Carlos Castaño”⁸⁶. No obstante, para inicios de la década del 2000 la capacidad operativa de este grupo resultó ser casi inexistente, limitándose al establecimiento esporádico de retenes y campañas de propaganda política.

Adicionalmente, el M-19 también se hizo presente en el departamento mediante una débil influencia en el Costa Nariñense como punto de entrada de armas y contingentes de apoyo para el Frente Sur. Según algunos reportes de la Universidad Nacional, la única incursión militar de esta guerrilla con alguna importancia para el Departamento se da con “el desembarco (...) de 86 hombres entrenados en el exterior y replegados por la fuerza pública hacia el Ecuador en marzo de 1981”⁸⁷.

En cuanto a las Autodefensas, incursionaron en el Departamento desde los años ochenta y se consolidaron hasta los 90 estableciendo una lucha frontal por el

⁸³ Comparar Corporación Nuevo Arcoiris. “Dinámicas Territoriales del ELN: Arauca, Cauca y Nariño”. p 8. Documento electrónico.

⁸⁴ Ver Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 5. Documento electrónico.

⁸⁵ Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 27. Documento electrónico.

⁸⁶ Ver ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 27. Documento electrónico.

⁸⁷ Ver ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 28. Documento electrónico.

territorio contra la fuerza pública y las estructuras guerrilleras del lugar⁸⁸. Ingresando de manera simultánea por el puerto de Tumaco y la cordillera Occidental, lograron extenderse hasta la franja costera nariñense mediante el comando del Bloque Águilas del Sur, las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, y el Bloque Libertadores del Sur. Por su parte, fueron el único movimiento que desde el principio estableció nexos fuertes con el narcotráfico, ubicándose sobre “una ancha franja costera donde se ubicaron los laboratorios para el procesamiento de coca y los puertos de salida del producto terminado”⁸⁹.

Según la Universidad Nacional, el aumento en las incursiones armadas a manos de la guerrilla y la intensificación de la presión por parte de la fuerza pública entre 1994 y 2000, llevaron a que un grupo de “campesinos y comerciantes (...) se dirigieran a la serranía de San Lucas y al Uraba antioqueño para pedir a los dirigentes del Bloque Central Bolívar la presencia de las Autodefensas en Nariño.” Así mismo, también se abrieron paso a través de algunos centros urbanos importantes como Tumaco, Barbacoas y el Rosario, desde donde se expandieron hacia el norte del departamento a poblaciones con presencia de cultivos ilícitos.⁹⁰

Bajo este contexto, “se encaminaron en una estrategia de rediseño financiero de la frontera, respondiendo a los intereses de diversos agentes económicos con demandas perentorias de seguridad para la inversión de capital, la extracción de recursos o las actividades de carácter ilegal”. Por esta razón, según el ODDHH, hasta el 2000 las Autodefensas operaron en el territorio mediante las acciones del Bloque Libertadores del Sur, las Brigadas Campesinas Antonio Nariño, Lorenzo de Andana y Héroes de Tumaco y Llorente.⁹¹

Finalmente, en cuanto a la fuerza pública, operó en el Occidente Colombiano mediante la Tercera División del Ejército Nacional, ubicándose específicamente en los departamentos de Nariño, Risaralda, Quindío, Valle del Cauca y Cauca. Por su

⁸⁸ Comparar también Corporación Nuevo Arcoiris. “Departamento de Nariño: Evolución del conflicto armado, experiencias regionales y agendas de Paz”. *Revista Arcanos*. No. 17. (2009). p 13. Documento electrónico.

⁸⁹ Ver Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 4. Documento electrónico.

⁹⁰ Ver ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 29. Documento electrónico.

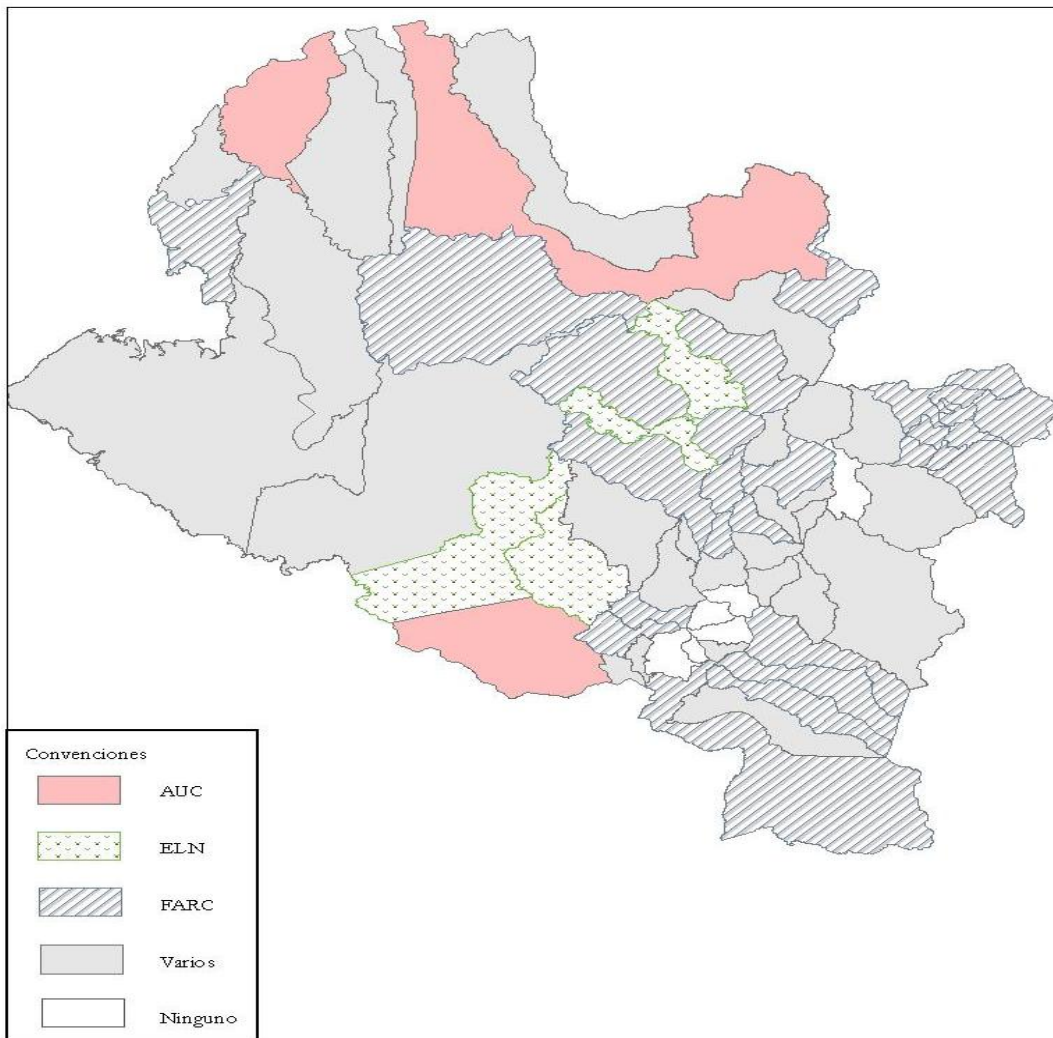
⁹¹ Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 29. Documento electrónico.

parte, en Nariño opera mediante la Vigésimo Tercera Brigada compuesta por los siguientes cuerpos: Batallón de Infantería No. 9, ‘Batalla de Boyacá’; el Grupo de Caballería Mecanizado No. 3, ‘General José María Cabal’; la Fuerza de Tarea Conjunta “Palmares”; el Centro de Instrucción y Entrenamiento No. 23; el Batallón de Combate Terrestre No. 93, ‘Ct. Ramiro Rueda Mendoza’; el Destacamento de Tiradores de Alta Precisión; y la Unidad de Servicios Administrativos. Igualmente en el Departamento hizo presencia la Armada Nacional que opera mediante la ‘Fuerza Naval del Pacífico’, llevando a cabo tareas conjuntas con la Policía de patrullaje en el océano Pacífico y los ríos del lugar.⁹²

Con todo esto, la siguiente tabla propone una radiografía de la presencia de las estructuras ilegales de mayor importancia en Nariño (FARC, ELN y AUC), justo antes de que los rezagos en la Política de Fumigación con Glifosato desencadenaran en el traslado parcial de los cultivos de coca hacia el Departamento. (Ver tabla 12)

⁹² Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. pp 31 y 32. Documento electrónico.

Tabla 12. Grupos ilegales en Nariño, año 2000.



Fuente: ODDR. “Caracterización del Departamento de Nariño”. p 34. Documento electrónico.

En adelante la situación sería muy distinta, pues los grupos armados ilegales seguirían una tendencia mucho más agresiva en los lugares donde ingresó la mayor densidad de cultivos de coca. Desde el inicio del Efecto Globo, se evidenció un aumento manifiesto en su protagonismo armado y en la presión ejercida contra la institucionalidad, producto del establecimiento de nuevas alianzas con el narcotráfico

orientadas a garantizar un control efectivo sobre el negocio.⁹³ Resulta entonces conveniente introducir el siguiente apartado, el cual se concentrará en analizar el aumento en la presencia de los grupos armados ilegales en los territorios más afectados por traslado de los plantíos, a raíz de la implementación de la Política de Fumigación con Glifosato en el resto del país.

2.2. DINÁMICAS RECIENTES DE LA GUERRA: LA EXPANSIÓN DE LA COCA Y DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN NARIÑO.

Según estudios realizados por Naciones Unidas, entre el 2000 y 2006 se registró un promedio de 100 personas enlistadas en grupos armados ilegales en los municipios que albergaron cultivos de coca (más del doble de los vinculados en regiones sin presencia de plantíos).⁹⁴ Una de las principales razones para ello se asocia a que, a raíz de la coca, tanto las guerrillas como los grupos de autodefensa que operaban en el Departamento, se expandieron principalmente en los territorios afectados por el traslado de la infraestructura coquera desde el Putumayo y Guaviare.⁹⁵

En lo esencial, con el aumento en los cultivos estos grupos “fortalecieron su pie de fuerza, trasladaron integrantes desde el oriente colombiano, incrementaron su presión armada y se concentraron en la obtención de recursos alrededor del narcotráfico”⁹⁶. (Ver tabla 13)

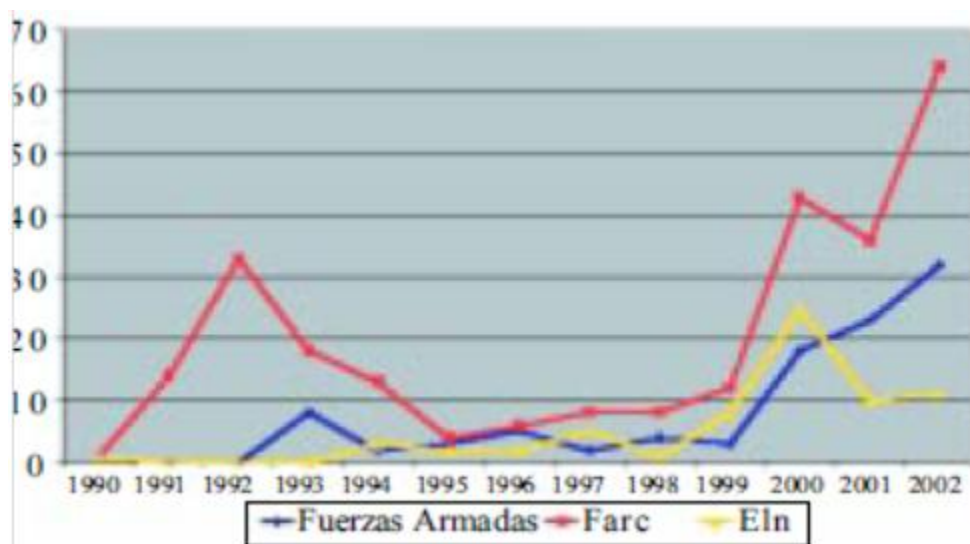
⁹³ Comparar Gobernación de Nariño y Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas - CNOA. “Plan de acción en Derechos Humanos y DIH para la comunidad negra, palanquera, raizal y la población afrocolombiana”. 2010. pp. 52 - 53. Documento electrónico.

⁹⁴ Comparar UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. p 41. Documento electrónico.

⁹⁵ Comparar UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. p 42. Documento electrónico

⁹⁶ Ver ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 48. Documento electrónico.

Tabla 13. Número de incursiones guerrilleras.



Fuente: ODDHH y DIH. “Panorama actual de Nariño”. p 5. Documento electrónico.

En cuanto a las FARC, por ejemplo, motivados por controlar las resiembras que tuvieron lugar en la zona andina del Departamento, llevaron a cabo la creación de la columna Mariscal Sucre con el fin de intensificar su presencia sobre municipios como La Tola, Bocas de Santinga e Iscuandé, El Charco, Los Andres, Amaniego, Llorente, el Rosario, entre otros. Allí, de la mano con las columnas móviles Daniel Aldana y Jacinto Matallana, lograron consolidar una influencia que los condujo a controlar gran parte de la bota caucana hasta el alto Putumayo, al norte y oriente del departamento.⁹⁷

En este último caso, los frentes 32, 35 y 48 avanzaron a zonas de nuevo cultivo especialmente en los municipios de Puerres, Potosí, Ipiales y Contadero, consolidando una cantidad sin precedentes de nuevos centros de acopio, compra y comercialización de cocaína, donde la llegada de narcotraficantes, mafiosos y distribuidores de insumos a causa del traslado de los plantíos, modificaron las relaciones entre la guerrilla y la población.⁹⁸

⁹⁷ Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 44. Documento electrónico.

⁹⁸ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrocolombianas. p 50. Documento electrónico.

Por otro lado, mediante la acción del Frente 29 (presente ya en los municipios de Leiva, la Llanada, Sotomayor, Policarpa, Cumbitará y Barbacoas) se extendieron a zonas cercanas al Pacífico como el valle del Río Guáitara, Mallama, Olaya Herrera, Ricaurte, Samaniego, Sandoná, Tumaco y Mercaderes, donde la presencia de nuevos sembríos les llevó a instalar algunos centros de producción coquera de considerable magnitud. Desde entonces el movimiento se involucró fuertemente en la regulación de las relaciones de producción en torno a los nuevos cultivos, cobrando extorsiones y peajes a algunos cultivadores y transportadores en zonas rurales como el Mira, el Mataje, el Nulpe y el Güisa.⁹⁹

Con todo esto, entre 2004 y 2006 las FARC se convirtieron en la organización ilegal de mayor importancia en el Departamento, justo en medio de una situación desfavorable en medio de la cual se habían perdido importantes centros urbanos en el centro del país a causa del *Plan Patriota*.¹⁰⁰ Por ello, una vez consolidada la industria y el movimiento en la zona, se registró un aumento en el número de acciones armadas de gran magnitud en municipios de acopio como Iscuandé, El Charco, Olaya Herrera, Magüi Payán, Tumaco, El Rosario, Policarpa, Los Andes, Barbacoas, Samaniego, Ricaurte, Cumbal, Mallama, Guachacal, Pasto, Tangua, La Florida, El Tambo y La Cruz”¹⁰¹.

En el caso del ELN, también se pudieron comprobar algunos efectos a causa del traslado del negocio desde los puntos de focalización de la Política de fumigación con glifosato. A pesar de haber consolidado una relativa influencia en la región mediante el Frente Comuneros del Sur y el desarrollo de una estrategia político-militar destinada al fortalecimiento del poder local, para el 2000:

Había perdido en el departamento cerca del 60% del total de la tropa y el 50% de las estructuras [por lo que] no se veían motivos para que la tendencia se revirtiera en su favor: el contexto general era de fortalecimiento de las FARC

⁹⁹ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrocolombianas. p 51. Documento electrónico.

¹⁰⁰ Comparar León, Juanita. *País de plomo*. 2005. p 246.

¹⁰¹ Ver ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 26. Documento electrónico

y de la fuerza pública, mientras el paramilitarismo crecía de manera exorbitante.¹⁰²

Con su vinculación con algunos narcotraficantes que llegaron al piedemonte de la cordillera intentando huir de las aspersiones, la estructura “amplió su presencia [hasta 2004] en el departamento mediante los frentes Milton Hernández y Manuel Velásquez, que operaron en Tumaco, Barbacoas, Ricaurte, Santacruz, Samaniego, La Llanada, Los Andes, Cumbitara, Policarpa, La Cruz y San Pablo”¹⁰³. Ya en 2005, con la desmovilización del Bloque Libertadores del Sur de las AUC, el ELN avanzó hacia zonas cocaleras costeras de constante resiembra dominadas por el paramilitarismo.¹⁰⁴ Allí apalancaron el trabajo que la Compañía Camilo Cienfuegos y los frentes Mártires de Barbacoas y Héroes de Sindagua habían realizado, ocupando una extensa franja desde la frontera con el Ecuador (concentrándose en territorios como Samaniego, Linares, Consacá, el Tambo y Sotomayor) hasta el Macizo Colombiano en límites con los departamentos del Cauca.¹⁰⁵ Como se dijo con anterioridad, esta constituyó una de las áreas en las que el efecto globo tuvo un mayor impacto.

Por último, en cuanto a las autodefensas, también se expandieron como consecuencia del fortalecimiento de la coca en los municipios costeros sobre los que la coca aumentó desde principios de la década. (Ver tabla 14) Por su parte, motivados por expulsar definitivamente a las guerrillas de la vía Panamericana que va hacia Ecuador, y de la carretera a Tumaco que desemboca en el mar, las AUC establecieron un vínculo sostenido con las mafias del Valle y Putumayo desde el Alto y Medio Patía hacia el Pacífico, mediante la consolidación del Bloque Libertadores del Sur en el año 2002.¹⁰⁶

¹⁰² Ver Ávila. “Dinámicas Territoriales del Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño”. p. 27. Documento electrónico.

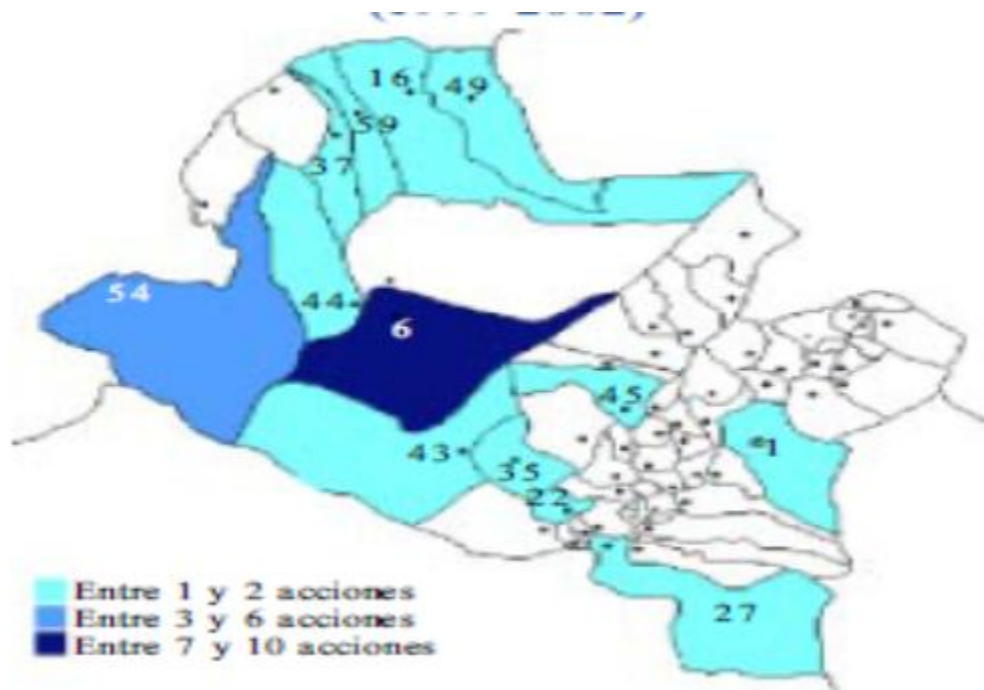
¹⁰³ Ver Ávila. “Dinámicas Territoriales del Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño”. p. 27. Documento electrónico.

¹⁰⁴ Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 27. Documento electrónico.

¹⁰⁵ Comparar también Gobernación de Nariño. “Plan de Desarrollo Departamental 2004-2008”. En: “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 27. Documento electrónico.

¹⁰⁶ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 13. Documento electrónico.

Tabla 14. Intensidad armada de las AUC (2002).



Fuente: ODDHH y DIH. “Dinámica reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrocolombianas.” p 6. Documento electrónico.

Desde allí dieron curso a una estrategia contra las FARC y comenzaron a ocupar el resto del departamento, lo que les permitió avanzar sobre gran parte de los centros para el procesamiento de coca y los puntos de salida del producto terminado.¹⁰⁷ Entre 2003 y 2004, al desplegarse a lo largo de un cordón productor del sur occidente del departamento ubicado entre Tumaco, el Diviso y Barbacoas, lograron aumentar a la par de la coca su influencia hacia otras regiones de nuevo cultivo como Bocas de Satinaga, Roberto Payán y Francisco Pizarro.¹⁰⁸ Así mismo, desde el corredor de Junín y el corregimiento de Llorente, extendieron su dominio hasta las zonas de manglares y algunas poblaciones ribereñas cercanas a los ríos Patía y Telembí en los que también se registraron resiembras (Mira, el Santinga, el Sanguiangá, el Tola, el Tapaje, el Iscuandé y el Guapí), mientras que, en el

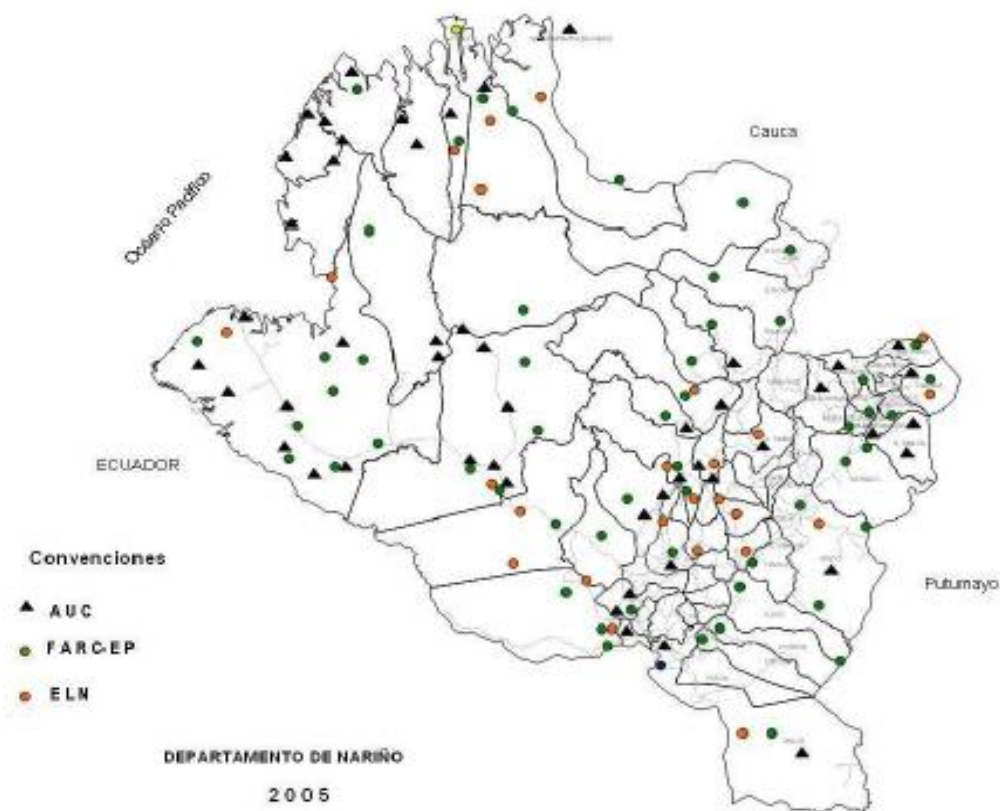
¹⁰⁷ Comparar ODDR. “Caracterización del Departamento de Nariño”. p 29. Documento electrónico.

¹⁰⁸ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 6. Documento electrónico.

Noroccidente, se asentaron en la región de ‘El Charco’ donde las FARC jugaron un rol preponderante desde el 2000.¹⁰⁹

Con todo esto, para 2006 Nariño se encontró, en cerca del 71% de su territorio, “dividido por las líneas invisibles trazadas por los protagonistas del conflicto”¹¹⁰. (Ver tabla 15) El verdadero problema de esta situación, lo constituyó el hecho de que la coexistencia a la que fueron forzados los grupos ilegales por el control de estos nuevos centros de acopio, trajo consigo un subsecuente incremento en su confrontación armada y las lógicas de violencia que de ello se desprendieron. En esa medida, el siguiente apartado se concentrará en analizar el grado de impacto de éstas lógicas, al ser transferidas a Nariño por el Efecto Globo de la Política de Fumigación con Glifosato.

Tabla 15. Influencia grupos ilegales (2005 - 2006).



ODDR. “Caracterización del Departamento de Nariño”. p 35. Documento electrónico.

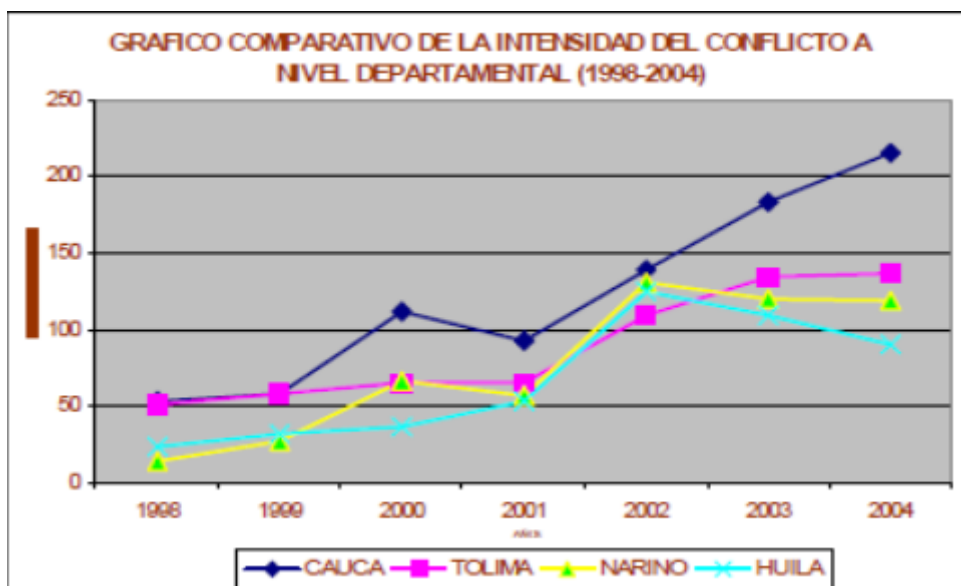
¹⁰⁹ Comparar Vicepresidencia “Panorama actual de Nariño”. p 13. Documento electrónico.

¹¹⁰ Ver Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 4. Documento electrónico.

2.3 INTENSIFICACIÓN DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA

La intensificación del conflicto armado en Nariño es un fenómeno que puede ser entendido a partir de dos cuestiones esenciales. Por un lado, de acuerdo a la evidencia recopilada, se pudo constatar que entre 2000 y 2006 se incrementó el número de incursiones bélicas efectuadas por los grupos ilegales que operaban en los territorios hacia donde la coca se trasladó con fuerza. En consecuencia, con el intento de éstas por copar áreas extensas sobre las que se ubicaron importantes centros de procesamiento coquero, se profundizó la confrontación armada entre dichas estructuras. (Ver tabla 16)

Tabla 16. Intensidad del conflicto 2000 – 2004.



Fuente: Echandía, Camilo. “La guerra por el control estratégico en el Suroccidente Colombiano”. Sociedad y Economía, Vol. 7. (2004) p 72. Documento electrónico.

Según el informe de diagnóstico Departamental de 2008 presentado por el Observatorio para los DDHH y el DIH de la Vicepresidencia de la República, durante estos años se registraron en Nariño más de 400 eventos violentos de los cuales “el 33% correspondió a actos de terrorismo, el 32% de hostigamientos, el 16% de emboscadas, el 14% de ataques contra la Fuerza Pública y el 5% de actos de piratería

terrestre”¹¹¹. En concordancia con las evidencias ya expuestas sobre expansión de los grupos ilegales, los municipios *andinos* y *costeros* que más se vieron afectados en por ésta situación, orden ascendente, fueron: Tumaco (47 combates y 72 acciones ilegales), Ricaurte (40 combates y 72 acciones ilegales), y Barbacoas (29 combates y 41 acciones ilegales).¹¹²

Vale la pena resaltar que en ningún momento se pretende establecer una relación estricta entre la comisión de actos violentos y la cantidad de hectáreas con presencia de coca. Por el contrario, lo que se propone demostrar aquí es que con el fortalecimiento de los actores armados ilegales, fomentado principalmente por la expansión del narcotráfico en el Departamento a raíz del efecto globo, se generó un resultado multiplicador sobre estos eventos entre los años 2000 y 2006.¹¹³ (Ver anexo. 1)

En cuanto a la zona *andina*, que incluye territorios de resiembra del piedemonte de la cordillera, la frontera sur con el Ecuador, y algunas regiones del centro, norte y oriente del Departamento, se comprobó que el incremento en la actividad armada de los grupos ilegales se dio principalmente cuando las FARC intentaron ejercer un dominio mayor sobre los territorios donde se multiplicó la producción de coca hasta 2002.¹¹⁴

Entre Julio y Septiembre de 2000, por ejemplo, milicianos del frente 13 de las FARC atacaron el puesto de policía del municipio de San Pablo y la Estación de El Encano en Pasto, con armas de asalto, cilindros, morteros y cargas explosivas de mediano impacto, mientras que en Marzo de 2001, los frentes 63 y 13 llevaron a cabo acciones contra la Policía de San Pablo en las que murieron 7 personas. Igualmente, en Abril, el municipio de Olaya Herrera fue arrasado por integrantes del frente 29 en

¹¹¹Ver Vicepresidencia de la República. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. 2008. p 10. Documento electrónico.

¹¹²Comparar Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario – ODDHH y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena AWA”. 2009. p 9. Documento electrónico.

¹¹³Comparar Ceballos. “Plan Colombia: Contraproductos y Crisis Humanitaria. Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador”. p 8. Documento electrónico.

¹¹⁴ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 4. Documento electrónico.

cerca de un 40%, resultando asesinado el secretario de Educación y el director de Desarrollo Comunitario del lugar.¹¹⁵

Para 2002 se presentaron ocho nuevas incursiones de Enero a Julio. Por su parte, se destacaron: 1) la crisis de Albán, donde miembros de los frentes Martín Gutiérrez, Jacobo Arenas y Arturo Medina, destruyeron la estación de Policía del municipio a través de cargas explosivas de corto alcance; 2) el ataque a Funes, donde la iglesia y la estación de policía fueron asaltadas con armas de fuego y explosivos dejando dos civiles muertos; 3) la toma de La Cruz, donde miembros de las AUC lanzaron cilindros de gas cargados con munición, cobrando la vida de un Subintendente de la Policía; y 4) La ofensiva de Potosí, donde el Frente 2 de las FARC atacó la estación de policía con explosivos, afectando la alcaldía municipal, las instalaciones de TELECOM, la iglesia y algunas viviendas del sector.¹¹⁶

Aunque esta situación redefinió ampliamente las lógicas de violencia en la región, cuando las AUC iniciaron en 2001 una avanzada sobre el curso de los ríos que desembocan en el Pacífico (Piedemonte Occidental de la Cordillera), buscando ejercer influencia sobre los territorios ribereños del Patía y Telembí donde los sembríos de coca se triplicaron debido al Efecto Globo, los contactos entre dichas estructuras y las guerrillas del lugar degradaron aún más la situación.¹¹⁷

En el caso del río Tapaje, donde en 2001 se habían instalado las autodefensas en el municipio de las Mercedes, las guerrillas rivalizaron con los más de 200 paramilitares que habían ingresado por las zonas altas de San José y Santa Cruz. En esta medida, se generaron numerosas confrontaciones entre las que se destacaron *Vuelta Larga*, en Consejo Libertador, y *Banguela*, en territorio de Esperanza, donde las FARC lograron desplazar a las AUC hacia urbes cercanas, y donde grandes grupos de campesinos y pobladores se vieron obligados a huir.¹¹⁸

¹¹⁵ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 7. Documento electrónico.

¹¹⁶ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 8. Documento electrónico.

¹¹⁷ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 50. Documento electrónico.

¹¹⁸ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 51. Documento electrónico.

Así mismo en el caso del río La Tola, luego de que las FARC se tomaran la cabecera urbana del municipio atacado la estación de policía y dejando un saldo de 3 muertos, en 2001 se enfrentaron a integrantes de las AUC provenientes del Patía expulsándolos hacia la cabecera urbana, y arrebatándoles el control sobre importantes centros de acopio y comercialización coquera.¹¹⁹ Finalmente, en el caso de Bocas de Santinga y Olaya Herrera, las disputas con el ELN terminaron por asegurar para 2002 el control paramilitar de gran parte de los procesos de compra, almacenamiento y comercialización de coca que allí tenían lugar, permitiéndoles consolidar una base de operaciones en Santinga con el fin de controlar sus acciones en territorios del Charco, el Patía y el Tapaje.¹²⁰

Esta situación se presentó también en los alrededores de la *zona costera* del Departamento, especialmente cuando las FARC decidieron avanzar hacia algunos territorios coqueros de dominio paramilitar afectados por la llegada de nuevos plantíos.¹²¹ (Ver tabla 17) Por su parte, en cuanto al número de hostigamientos, incursiones, actos de terrorismo y amenazas, la cifra había ascendido a alrededor de 21 y 25 acciones anuales entre 2002 y 2004, sobre los que se destacan algunos hechos característicos que resaltan en importancia.¹²²

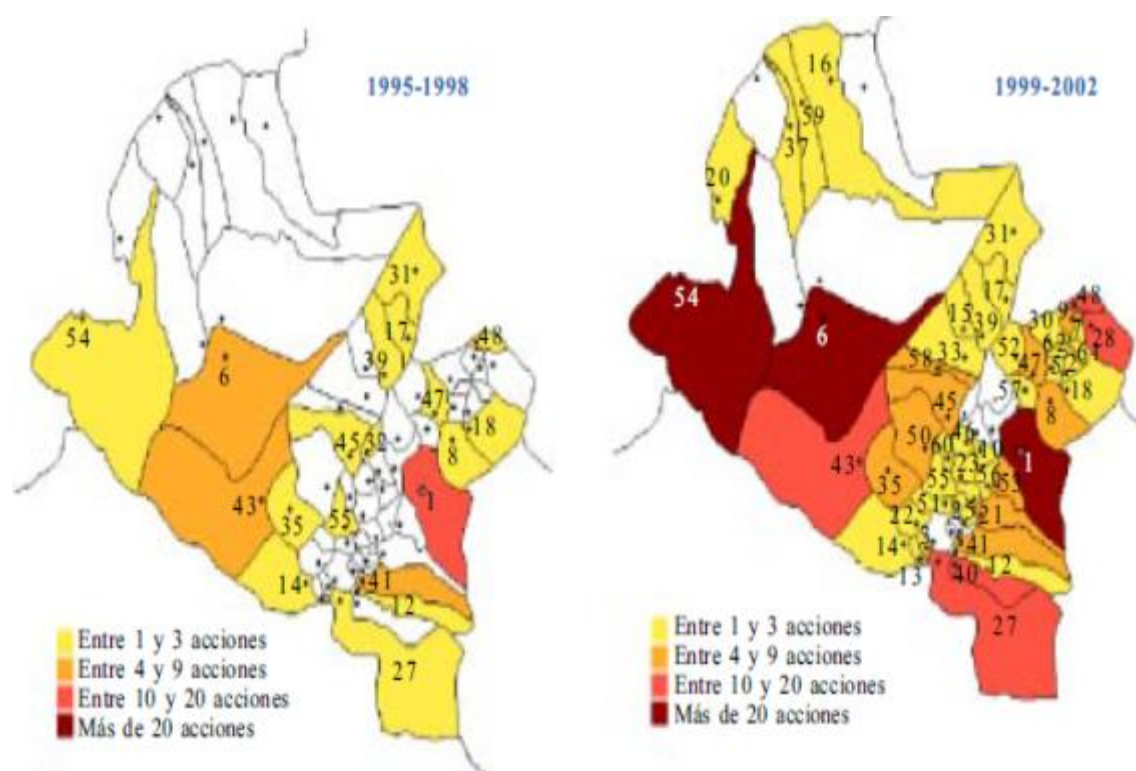
¹¹⁹ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 53. Documento electrónico.

¹²⁰ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 54. Documento electrónico.

¹²¹ Comparar ODDHH y DIH. “Panorama actual de Nariño”. p 9. Documento electrónico.

¹²² Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 8. Documento electrónico.

Tabla 17. Confrontaciones armadas zona costera.



Fuente: Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 7. Documento electrónico.

Entre Enero y Febrero de 2002, por ejemplo, en Altaquer (Ricaurte) se registraron tres contactos entre miembros de las AUC y el Frente 29 de las FARC por el control de una de las zonas más importantes para la producción de coca en el Departamento, mientras que tan sólo un mes después, en Marzo, se produjeron dos enfrentamientos más entre estas estructuras en el municipio de Tumaco dejando un saldo de cinco muertos.¹²³

Para Julio de ese mismo año guerrilleros de las FARC reingresaron a Ricaurte donde con armas de fuego atacaron la estación de policía, a la par que en Samaniego miembros del frente Comuneros del Sur del ELN hostigaron la alcaldía asesinando dos personas.¹²⁴ Así mismo, entre 2003y 2004, los habitantes de Barbacoas sufrieron tres

¹²³ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 8. Documento electrónico.

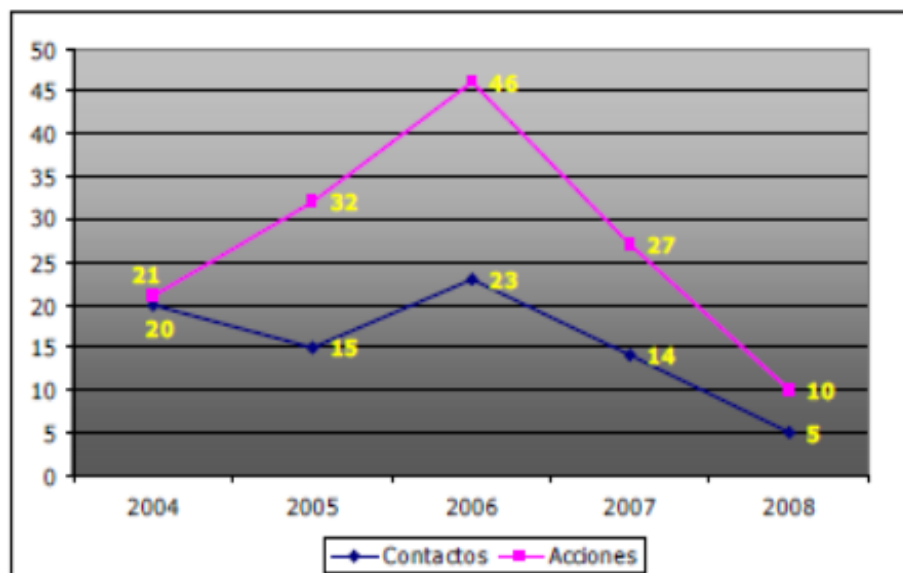
¹²⁴ Comparar Laverde, Zully. “Tensión en las fronteras: Un análisis sobre el conflicto armado, el desplazamiento forzado y el refugio en las fronteras de Colombia con Ecuador, Venezuela y Panamá”. 2009. p 30. Documento electrónico.

enfrentamientos entre miembros del Frente 29 de las FARC y del Bloque Libertadores del Sur, dejando un saldo de 35 muertos y numerosos desplazados, a la vez que en el Charco (centro productor de coca en Nariño) se registraron contactos entre el ELN y las AUC en las veredas del Taija, el Río el Rosario y la vía de entrada a Linares (Piedras Blancas y El Salado), produciendo numerosos desplazamientos.¹²⁵

Resulta evidente entonces la manera como el Efecto Globo de la Política de Fumigación con Glifosato agravó las condiciones de violencia en algunos territorios de Nariño. Ya para estos años los grupos armados habían consolidado un grueso brazo militar que, gracias a la coca, les permitió controlar las rutas de acceso hacia el océano Pacífico. Sin embargo, algunos análisis corroboran que sólo hasta 2005 y 2006 esta situación experimentaría su punto más alto. (Ver tabla 18)

¹²⁵ Comparar Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “Los Derechos Humanos en el Departamento de Nariño: Diagnóstico Departamental”. [Sin Fecha]. p 10. Documento electrónico.

Tabla 18. Intensidad del conflicto armado 2004 – 2006.



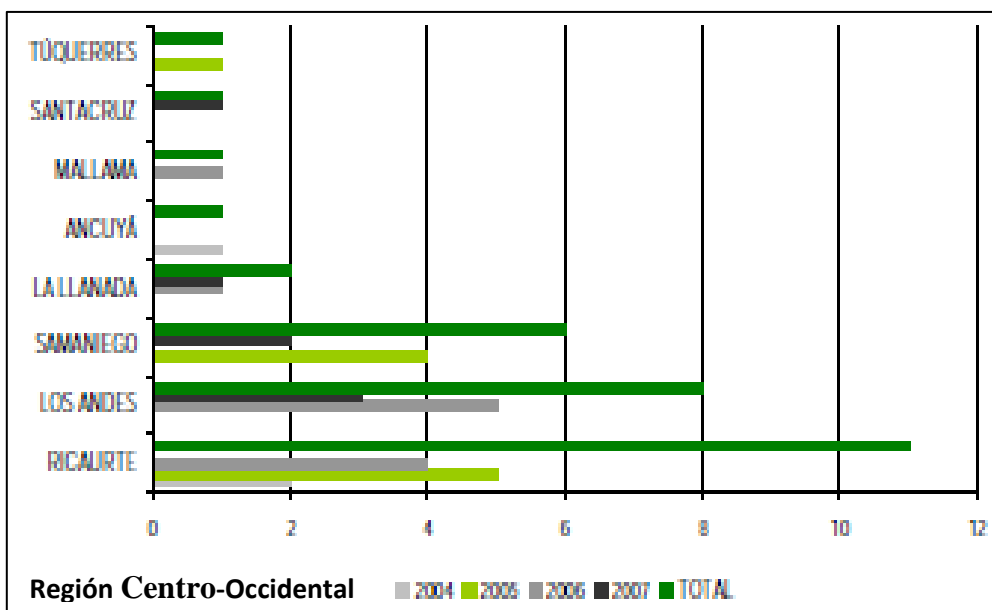
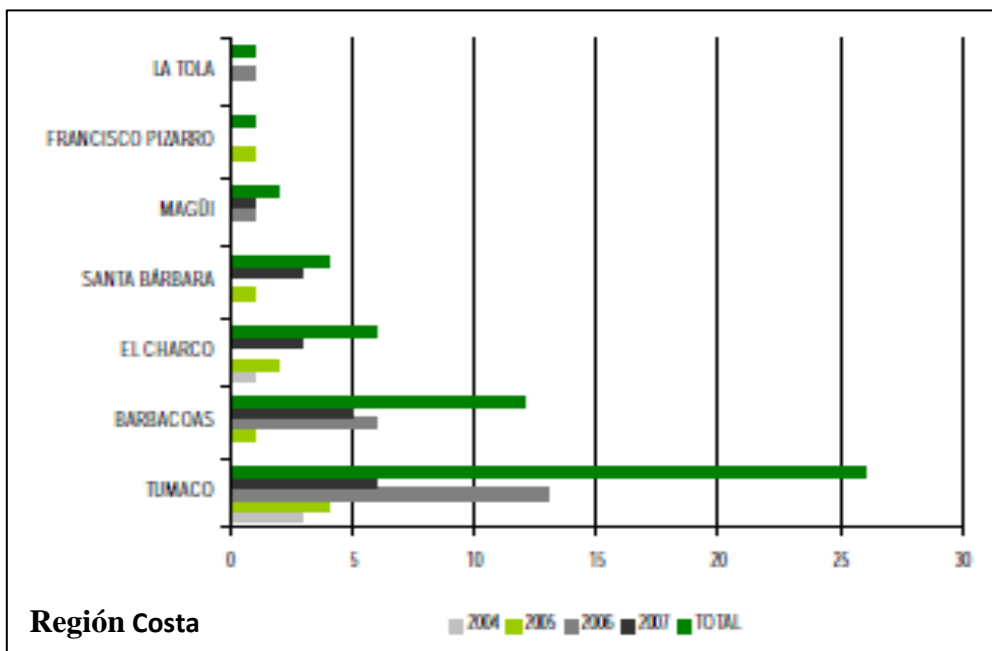
Fuente: ODDHH y DIH. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p 9. Documento electrónico.

Según Naciones Unidas, sólo entre 2004 y 2007 se registraron en Nariño aproximadamente 161 acciones bélicas, repartidas entre contactos armados e incursiones ocurridas en 33 municipios del Departamento y con un marcado énfasis en las subregiones de resiembra mencionadas anteriormente. Durante estos años, siete de los nueve municipios costeros de Nariño registraron acciones bélicas de este tipo en sus territorios, las cuales representaron el 32,3% del conglomerado departamental (161 acciones). Para el caso del área *Costera*, durante ese periodo ocurrieron eventos bélicos en 8 municipios, representando el 31% del total departamental.¹²⁶ Vale la pena resaltar que, con un aumento del 77,6% en la tasa de violencia departamental respecto a los dos años anteriores, los municipios más afectados resultaron ser los de Tumaco (48%), Barbacoas (25%), la Tola (10%), y el Charco (7%).¹²⁷ (Ver tabla 19)

¹²⁶Comparar Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios - OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. 2008. p 17. Documento electrónico.

¹²⁷Comparar Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p 10. Documento electrónico.

Tabla 19. Intensidad del conflicto por municipio 2004 2006 (eventos bélicos por iniciativa de los grupos armados).



Fuente: OCHA. “infograma: situación Humanitaria – Nariño”. p 9. Documento electrónico.

En lo esencial, la desmovilización de 689 hombres del Bloque Libertadores del Sur de las AUC en 2005, hizo que las guerrillas se volcaran hacia los territorios cocaleros que fueron abandonados por el paramilitarismo y que cobraron importancia a raíz del Efecto Globo. En cuanto a las FARC, que concentraron el 70,8% de toda la actividad bélica de Nariño durante este periodo, registraron acciones armadas de distinta naturaleza en 11 municipios de resiembra repartidos en el Centro, Occidente, Costa y Norte de Departamento, mientras que el ELN, al que se le atribuyó un 11,2%, llevó a cabo incursiones en al menos 9 municipios mediante los frentes Milton Hernández, Comuneros del Sur, Mártires de Barbacoas y Manuel Vásquez, especialmente en la zona Centro-Occidental de Nariño.¹²⁸

Sin embargo, al llevar a cabo esta conducta se encontraron con el surgimiento de una “serie de grupos emergentes rearmados y disidentes que entraron en una relación de alianzas y disputas territoriales.”¹²⁹ Los Rastrojos, por ejemplo, constituyeron la organización de nueva generación que más penetró en el territorio, ubicándose principalmente en inmediaciones de la zona urbana de Tumaco y del río Mirá en Llorente, desde donde avanzaron hacia importantes territorios de resiembra como Bocas de Satinaga, la Tola, El Charco, Guapí, Timbiquí e Iscuandé.¹³⁰ Por su parte, estas y otras “Bandas Criminales” (Águilas Negras y la Organización Nueva Generación) se concentraron en regular y mantener el monopolio que ostentaban las AUC sobre las actividades de compra, cultivo y procesamiento de coca, estableciendo alianzas con el ELN y llevando a cabo una lucha frontal en contra de las FARC. Según cifras de la OCHA, entre 2004 y 2007 estos grupos protagonizaron más de 30 incursiones y 25 contactos armados anuales repartidos en 13 municipios de Nariño.¹³¹

Hasta aquí se ha hecho énfasis en el crecimiento de los grupos ilegales, durante los años en los que el Efecto Globo de la Política de Fumigación con Glifosato abonó el

¹²⁸ Comparar ACNUR. “Los Derechos Humanos en el Departamento de Nariño: Diagnóstico Departamental”. p 2. Documento electrónico.

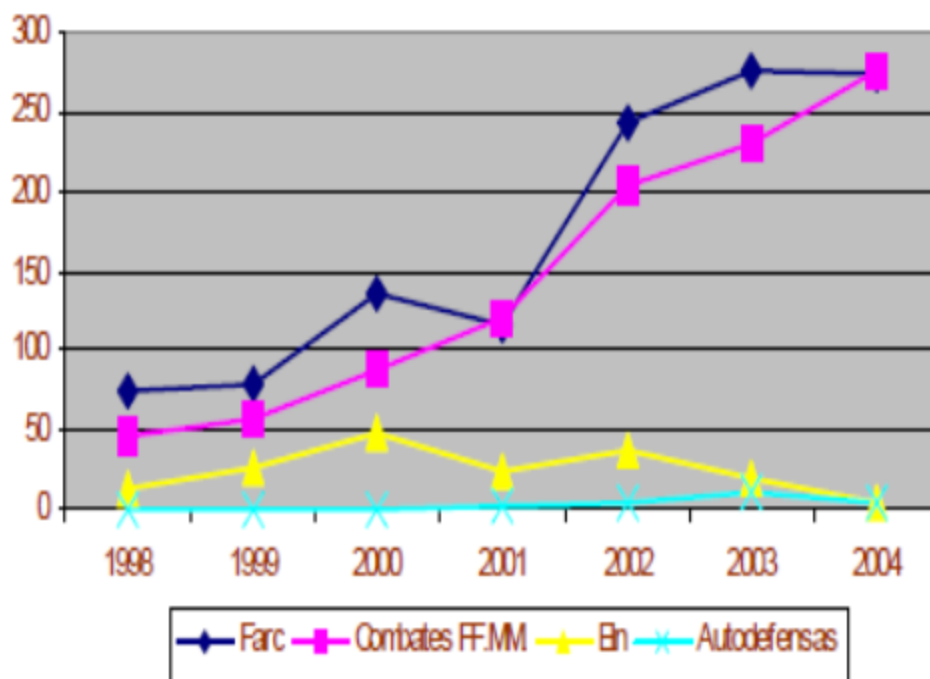
¹²⁹ Comparar también Misión de Observación Electoral - MOE. “Monografía político electoral Departamento de Nariño 1997 – 2007”. 2009. p 6. Documento electrónico.

¹³⁰ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 56. Documento electrónico.

¹³¹ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 26. Documento electrónico.

terreno para que el conflicto se intensificara. Sin embargo, es importante resaltar el papel jugado por la Fuerza Pública con el fin de dar respuesta a la difícil situación del Departamento. Por su parte, los intentos por socavar la actividad ilícita hicieron de ésta un actor más dentro de los mencionados procesos, en la medida en que sus actos contribuyeron a la agudización progresiva de la confrontación. (Ver tabla 20) Vale la pena resaltar que hasta el 2000 la Policía no hacía presencia en más de 10 cabeceras municipales del Departamento, evidenciando una situación de debilidad en las zonas del Alto y Medio Patía donde se concentró el cultivo.

Tabla 20. Acciones de las FF.MM. en Nariño.



Fuente: Echandía. “La guerra por el control estratégico en el Suroccidente Colombiano”. p 72. Documento electrónico.

Entre 2002 y 2004, por ejemplo, se crearon tres Escuadrones Móviles de Carabineros asentados en Tumaco (Llorente), así como la Brigada XXIX de ejército la cual inició operaciones conjuntas con los batallones existentes en la zona (Batallón Boyacá de Pasto y el Grupo Cabal de Ipiales). Por su parte, esta situación incrementó a

200 el número creciente de contactos armados que desde 2001 y 2004 se llevaron a cabo en el territorio por iniciativa del ejército y la policía.¹³²

En Mayo de 2001, por ejemplo, en la vereda Purbuntud (Potosí), el Ejército se enfrentó a integrantes del frente 2 de las FARC dejando un saldo de seis guerrilleros, mientras que en Septiembre, en la vereda San Agustín de Samaniego, tropas de la Vigésimo Tercera Brigada rivalizaron con milicianos del Frente Comunereros del Sur del ELN dando muerte a 4 guerrilleros. Así mismo, en Enero de 2002 en Santa Bárbara, miembros del frente 2 de las FARC atacaron un grupo de soldados que se movilizaban por la zona, a la vez que en Julio, en la vereda de Carlosama y Cumbal se presentaron combates entre estructuras de las FARC y la Compañía Guerreros del Sindagua del ELN, dejando un saldo de ocho guerrilleros muertos y abundante material bélico decomisado.¹³³

En adelante, cuando en 2004 y 2006 el gobierno de Álvaro Uribe decidió implementar el Plan Patriota para retomar gran parte de los territorios controlados por la ilegalidad, los cuerpos de la fuerza pública experimentaron una verdadera modernización que les permitió asegurar un control mucho más efectivo sobre el territorio. La Armada, por ejemplo, que ya hacía presencia en el litoral Pacífico, instaló a mediados de 2005 una nueva división en Iscuandé para ejercer jurisdicción sobre el río Mataje y la carretera que va de Tumaco a Llorente, mientras que el Batallón de Infantería de Marina No. 10, inicialmente ubicado en Guapi, pasó a ocupar los municipios de Timbiquí, Iscuandé, el Charco, Punta de Coco y Playa Bazán. Por su parte, durante el mismo año se llevó a cabo la creación de la Brigada Móvil No. 19 y dos batallones contraguerrilla en Cauca y Nariño, destinados a apalancar el control sobre los afluentes fluviales de los ríos Mira y Mataje.¹³⁴

Bajo este contexto, según la OCHA, entre 2004 y 2007 se registraron en Nariño cerca de 118 contactos armados llevados a cabo por iniciativa de la Fuerza Pública, sobrepasando los promedios registrados en los años anteriores. En lo esencial,

¹³² Comparar ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. p 26. Documento electrónico.

¹³³ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. p 8. Documento electrónico.

¹³⁴ Comparar Vicepresidencia. “Panorama actual de Nariño”. pp. 9 -10. Documento electrónico.

la zona del Departamento habitada por las comunidades afrocolombianas constituyó el área de mayor afectación.¹³⁵

A manera de inventario, sólo durante el primer semestre del 2006 se registraron en Nariño 14 combates efectuados por iniciativa de la Fuerza Pública, de los que se destacaron: 1) el ocurrido en la Llanada (12 de Enero de 2006) entre del Ejército y del Frente Comuneros del Sur del ELN, que dejó un saldo de 6 muertos; 2) el ocurrido en Guayacana - Tumaco (18 de Enero de 2006) cuando el Grupo Mecanizado No 3. José María Cabal se enfrentó a una columna de las FARC, dejando un saldo de 1 muerto; y 3) el ocurrido en el municipio de Miraflores (21 de Febrero de 2006) cuando integrantes de la Columna Mariscal Sucre de las FARC rivalizó con una brigada especial del ejército, dejando tres personas muertas.¹³⁶ (Ver tabla 21)

Habiendo hecho énfasis en estas consideraciones, es importante detenerse y reconocer que la degradación que experimentaron las dinámicas del conflicto armado en Nariño no terminó aquí. En los territorios mencionados con anterioridad hubo quienes, sin hacer parte de ningún bando, llevaron a “cuestas” la peor de las consecuencias. En ese sentido, el siguiente capítulo se concentrará en analizar con mayor detalle la manera en que la población civil se vio afectada por estos procesos.

¹³⁵ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 11. Documento electrónico.

¹³⁶ Comparar Prada, Gladys. “Política Pública de atención al desplazamiento forzado en el Departamento de Nariño”. pp. 8 - 9. Documento electrónico.

Tabla 21. contactos armados primer semestre 2006.

Rural, San Pablo (Nariño)	09/04/2006	Ejército y el ELN	2 MUERTOS ELN	Rural, La Llanada (Nariño)	13/01/2006	Ejército y Frente "Comuneros del Sur" ELN	6 Muertos ELN
C. La Guayacana, Rural, Tumaco (Nariño)	14/05/2006	Grupo Cabal y Columna Móvil Daniel Aldana de las FARC	2 MUERTOS FARC	Sector, Guayacana, Tumaco (Nariño)	18/01/2006	Grupo Mecanizado No 3 José María Cabal y FARC	1 Muerto FARC
				Florida (Nariño)	16/02/2006	Ejército y FARC	3 MUERTOS FARC
V. Los Chilcos, Cumbal (Nariño)	16/05/2006	Compañía Soldados de Mi Pueblo", adscritas al Grupo Mecanizado No 3 José María Cabal del municipio de Ipiales y FARC	1 MUERTO FARC	V. Miraflores, Cumbal (Nariño)	21/02/2006	Ejército y Columna Mariscal Sucre de las FARC	2 MUERTOS MILITARES 1 MUERTO FARC
				V. Ranchería; Rural, Ipiales (Nariño)	28/02/2006	Batallón Contraguerrillas No. 89 Mayor William Ernesto de la VI División del Ejército y Frente 48 de las FARC	1 MUERTO FARC
V. El Palmar, La Cruz (Nariño)	19/06/2006	Batallón de Alta Montaña Benjamín Herrera y Frente Manuel Vásquez Castaño del ELN	1 MUERTO FARC	V. Teques, C. Yarumal, Ipiales (Nariño)	09/02/2006	Operación "Diluvio", Grupo Mecanizado No 3 José María Cabal del Ejército y del GAULA del Ejército de Cali, y FARC	2 Muertos FARC
				C. Llorente ; Tumaco (Nariño)	05/03/2006	Policía Nacional y Frente 29 de las FARC	2 MUERTOS POLICIA 1 HERIDO FARC 1 HERIDO POLICIA
V. Nembí, Barbacoas (Nariño)	22/06/2006	Grupo Cabal y compañías del Escuadrón Móvil de Carabineros (Emcar) y Columna Mariscal Antonio José de Sucre de las FARC	NO INFORMA	V. Gibraltar, Los Andes (Nariño)	27/03/2006	Batallón de Infantería No 9 Batalla de Boyacá de Pasto y ELN	3 MUERTOS ELN
				Rural, C. La Guayacana, Tumaco (Nariño)	20/03/2006	Grupo Mecanizado No 3 José María Cabal y Columna Daniel Aldana del 29 Frente de las FARC	2 MUERTOS FARC

Fuente: SISDHES

Fuente: Política Pública de atención al desplazamiento forzado en el departamento de Nariño. Anexos. Documento electrónico.

3. SITUACIÓN HUMANITARIA

Uno de los efectos que tuvo la radicalización del conflicto armado en zonas donde el Efecto Globo impactó, fue la degradación de la Situación Humanitaria en la que, en medio del conflicto, la línea divisoria entre los grupos combatientes y la población civil se hizo bastante difusa. En lo esencial, se presentó la comisión de innumerables actos de violencia entre los que se destacaron casos de desplazamiento forzados, masacres, homicidios, desapariciones, amenazas colectivas e individuales, señalamientos, entre otros.¹³⁷

Según análisis de la OCHA de Naciones Unidas, existen alrededor de 9 grupos sociales reconocidos vulnerables en el marco del conflicto armado en Nariño.¹³⁸ En lo que concierne a las zonas que más coca sembrada agruparon entre 2000 y 2006 (la *andina* y la *costera*), las comunidades afro-descendientes e indígenas ocuparon un rol preponderante al asentarse con mayor fuerza en el territorio.¹³⁹

Dentro de los factores de riesgo que más impactaron a estos grupos durante el desarrollo del Efecto Globo, se destacaron principalmente dos: 1) la dramática coexistencia de distintos grupos ilegales, aunada al incremento en su actividad armada y al reforzamiento del papel de las FF.MM; y 2) la creación de nuevos actores ilegales con posterioridad a la desmovilización del 2005, que conllevó al uso de mecanismos de violencia sistemática (selectiva e indiscriminada) en contra de la población civil¹⁴⁰. (Ver tabla 22)

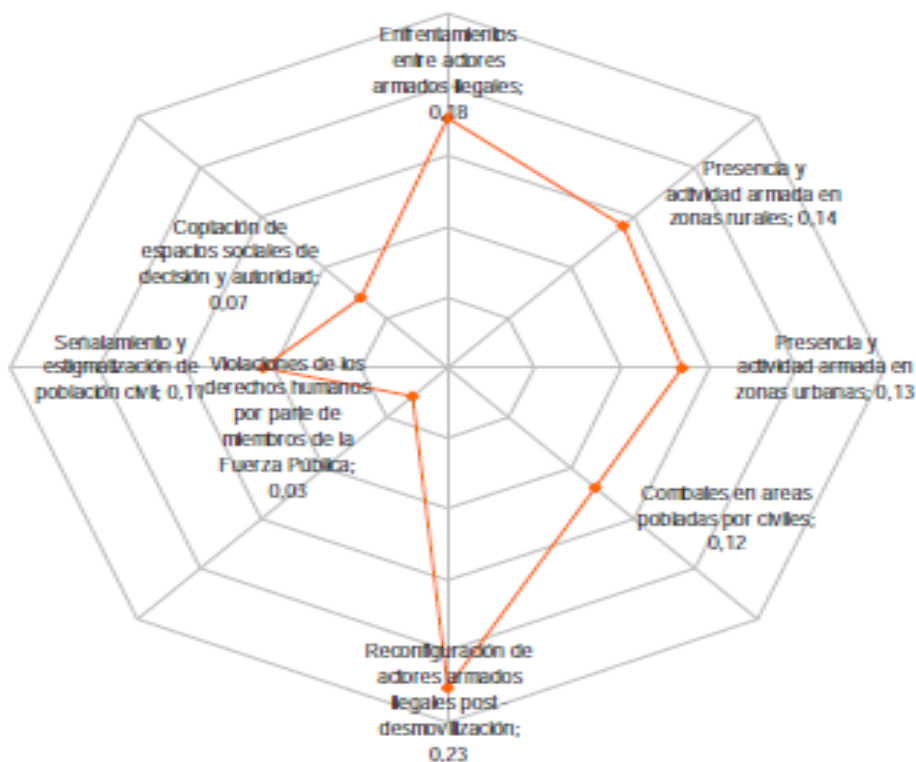
¹³⁷ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 17. Documento electrónico.

¹³⁸ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 19. Documento electrónico

¹³⁹ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 20. Documento electrónico.

¹⁴⁰ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 19. Documento electrónico.

Tabla 22. Factores de riesgo poblacional.



Fuente: OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 19. Documento electrónico

En cuanto al primer grupo mayor vulnerabilidad frente al conflicto armado; los afrocolombianos. Según el último censo poblacional realizado por el DANE en 2005, se registraron en Nariño un total de 270.530 afrocolombianos ubicados principalmente en la región pacífica, representando cerca del 20% del conglomerado departamental. Por su parte, 270.433 hacen parte de comunidades negras, 96 de grupos raizales y 1 persona auto identificada como palenquera.¹⁴¹

En cuanto a la población indígena, en especial los AWA, se ubicaron principalmente en Barbacoas, El Charco, Santinaga, El Tablón, Ricaurte y el Bordo (zona andina de Nariño). Por su parte, representaron una población de más de 24.000 habitantes, repartidos en 4,400 familias, 35 resguardos y 60 cabildos, que se

¹⁴¹ Comparar Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p. 6. Documento electrónico.

asentaron principalmente desde los límites del río Telembí hacia el noroccidente del Ecuador. Según Vicepresidencia, el punto de focalización de estas comunidades se concentró especialmente en 8 municipios costeros donde se asentó cerca del 90% de toda la población afrodescendiente e indígena del departamento. Por su parte, los municipios que albergaron este porcentaje fueron: El Charco, La Tola, Tumaco, Barbacoas, Magüí Payán, Mosquera, Olaya Herrera (Bocas de Satinga), Francisco Pizarro, Roberto Payán y Santa Bárbara (Isuandé).¹⁴²

Con el avance de la coca por estos territorios de Nariño, donde se llegaron a concentrar cerca de 12.722 hectáreas, siendo Tumaco (36%), Barbacoas (19%), Payán (14%) y el Charco (14%), los municipios de mayor densidad, se normalizaron, especialmente desde 2004, algunas prácticas como el establecimiento de pactos, alianzas y disputas entre grupos armados ilegales “para apropiarse de las rentas provenientes del negocio ilícito y de las diferentes etapas de procesamiento de coca [que se tenían lugar en la zona]”¹⁴³.

Bajo este contexto, de acuerdo al informe diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas presentado por el ODDHH en 2008, en las zonas de estudio ya mencionadas se registraron más de 200 eventos repartidos en 136 acciones de los grupos ilegales y 77 contactos armados por iniciativa de la Fuerza pública. Por su parte, esta situación dio origen a una crisis humanitaria de dimensiones considerables especialmente en esta región.¹⁴⁴

En primer lugar, según algunas entrevistas realizadas por OODH a líderes comunitarios, entre 2002 y 2006 la tasa de homicidio en estas regiones experimentó un claro aumento ubicándose en un rango de 90.7 hpch, y por lo que se pudo constatar, “buena parte de estos homicidios fueron protagonizados por estructuras

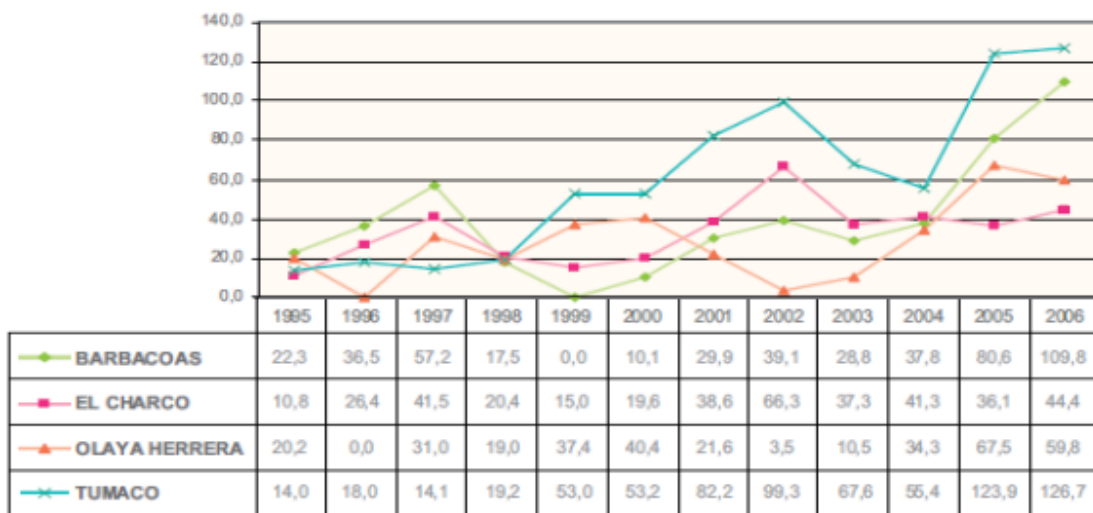
¹⁴² Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 14. Documento electrónico.

¹⁴³ Ver Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p. 8. Documento electrónico.

¹⁴⁴ Comparar Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p. 9. Documento electrónico.

armadas en disputa en el interior del narcotráfico”¹⁴⁵. En Tumaco por ejemplo, uno de los puertos cocaleros más importantes del Departamento, se concentró el 60% del total de homicidios contra afros y campesinos en zona rural de Nariño. Así mismo, municipios como El Charco, Olaya Herrera (Bocas de Santiga) y Barbacoas, donde se intensificó la confrontación entre el Bloque Libertadores del Sur (AUC) y estructuras de las FARC, la tasa de homicidios se incrementó en 44, 58 y 109 hpch respectivamente.¹⁴⁶ (Ver tabla 23)

Tabla 23. Tasa de homicidio Barbacoas, El Charco, Olaya H., y Tumaco.



Fuente: ODDHH y DIH. “Dinámica reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 69. Documento electrónico.

En el caso de los indígenas Awá, se registró la muerte de 15 de sus miembros a manos de grupos ilegales, ocupando el quinto lugar a nivel nacional de poblaciones indígenas por homicidios selectivos; esto implicó cerca de un 38% del total nacional de homicidios contra poblaciones indígenas, después de que previo a 2003 los Awá ocuparan el décimo cuarto lugar de este ranking.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Ver ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 71. Documento electrónico.

¹⁴⁶ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afrodescendientes. p 71. Documento electrónico.

¹⁴⁷ Comparar ODDHH y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena AWA”. p 10. Documento electrónico.

En segundo lugar, se destacó la comisión de masacres a manos de grupos armados ilegales en estos territorios especialmente desde 2004. A partir de datos provenientes de la Policía Nacional, desde entonces se registraron alrededor de 9 casos de masacres en tres de los 9 municipios mencionados con anterioridad, dejando un saldo final de 47 víctimas entre campesinos y afrodescendientes. Por su parte, la zona analizada agrupó el 60% del conglomerado departamental de masacres, atribuidas en un 11% a las FARC, y el punto más alto de éste periodo se registró entre 2004 y 2005 cuando ocurrieron 5 casos de masacres con un marcado énfasis en la zona rural de Tumaco (3) y Barbacoas (2).¹⁴⁸

Un caso emblemático fue el ocurrido 14 de junio (...) en la vereda conocida como La Uvata, zona rural del municipio de Olaya Herrera, cuando integrantes armados del frente 29 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia asesinaron a 10 campesinos, entre ellos un menor de apenas 17 años de edad. En el hecho, otras 4 personas resultaron heridas gravemente.¹⁴⁹

En cuanto a los Awá, hasta 2005 se produjeron en lugares de reserva cinco masacres con un saldo de 24 personas asesinadas. En Tumaco, por ejemplo, se registraron 42 víctimas repartidas en tres eventos intermitentes, mientras que, en Barbacoas se reportaron 2 masacres perpetradas por las FARC dejando un saldo de 10 víctimas. Ya en 2006 se presentaron 3 casos en los que se terminaron 13 víctimas.¹⁵⁰

En tercera medida, vale la pena destacar los eventos de secuestro que tuvieron lugar en territorios de asentamiento afrodescendiente. Especialmente desde 2003, se registró un total de 45 secuestros en Barbacoas, El Charco, Francisco Pizarro, Olaya Herrera, Santa Bárbara y Tumaco, los cuales representaron el 23% sobre el consolidado departamental (194). Por su parte, este último resaltó por sobre los demás al registrar 27 plagios (14%) en 5 años, mientras que, el pico más

¹⁴⁸ Comparar Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p 14. Documento electrónico.

¹⁴⁹ Ver Vicepresidencia. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. p 15. Documento electrónico.

¹⁵⁰ Comparar ODDHH y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena AWA”. p 11 Documento electrónico.

importante durante este periodo se dio en 2005, cuando en términos porcentuales la tasa de secuestro ascendió a 286%.¹⁵¹

En el caso de los indígenas, se registraron alrededor de 71 secuestros repartidos en los municipios de Tumaco, Barbacoas, Samaniego, Mallama y Santacruz. Esta vez el ELN fungió como el actor de mayor importancia en estos procesos (28%), mientras que las FARC agruparon el 21%, la delincuencia común el 17% y las AUC el 12%.¹⁵²

De cualquier forma, Tumaco y Barbacoas se presentaron como los municipios de mayor afectación agrupando un 87% de total de los secuestros registrados entre 2004 y 2008. Hubo varios casos emblemáticos, como por ejemplo los que tuvieron lugar en Tumaco durante noviembre de 2005. En uno de ellos, luego de que dos menores de edad fueran plagiadas semanas antes en la parte alta del río Pambil, sus cuerpos fueron encontrados sepultados cerca de sus viviendas en la vereda Los Cabos.¹⁵³

Según documentos oficiales, la gran mayoría de estos plagios se caracterizó por "estar relacionados con la retención de supuestos simpatizantes de grupos guerrilleros o de autodefensas para obtener información sobre las acciones armadas de estas agrupaciones en la zona". Igualmente, el 71% sobre el total de secuestros fue de naturaleza extorsiva y el 29% de naturaleza simple, atribuidos en un 35% a las guerrillas (FARC y ELN) y un 9% a las autodefensas.¹⁵⁴

En cuarto lugar resulta pertinente hablar del uso de minas antipersonales, y sus efectos sobre la población afrocolombiana en el Departamento. Como parte de una estrategia de contención entre grupos armados ilegales, el pico más alto registrado de eventos se registró entre 2003 y 2004 cuando tuvieron lugar unos 80 incidentes en la zona

¹⁵¹ Comparar Vicepresidencia. "Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño". p 16. Documento electrónico.

¹⁵² Comparar ODDHH y DIH. "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena AWA". p 12. Documento electrónico.

¹⁵³ Comparar Vicepresidencia. "Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño". p 17. Documento electrónico.

¹⁵⁴ Ver Vicepresidencia. "Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño". p 16. Documento electrónico.

analizada. Por su parte, en este periodo los municipios afro-indígenas de Tumaco y Barbacoas concentraron cerca del 25% de los 478 casos que tuvieron lugar en el resto del Departamento, atribuyéndosele a las FARC la comisión del 47% de los eventos, el 44% a los grupos paramilitares y de nueva generación, y el 9% al ELN. En cuanto al número de víctimas durante éste periodo, la cifra ascendió a 217 llevando a Nariño a convertirse en el séptimo Departamento con mayor número de víctimas por minas antipersonales a 2006.¹⁵⁵

Según la OCHA de Naciones Unidas, el 66% de las víctimas se reconocieron como civiles, de los cuales el 20% eran niños menores de edad. Así mismo, del total de éstas alrededor de un 80% resultaron heridas y 15% muertas. Sin embargo, a pesar de lo dicho anteriormente, hay que aclarar que la zona de mayor impacto a causa de minas antipersonales fue la zona centro-occidental del Departamento, especialmente en los municipios de Saramaniego y Policarpa donde, desde 2004, se agruparon más de 100 víctimas por el uso de estos artefactos.¹⁵⁶

Ahora bien, todos estos procesos tuvieron algo en común. En su mayoría, terminaron favoreciendo desde el 2000 el desplazamiento de grandes comunidades hacia zonas más seguras dentro y fuera del departamento. Según la Gobernación de Nariño, los principales focos de concentración de población desplazada fueron las cabeceras municipales de Tumaco, El Charco, Barbacoas, Samaniego, Taminango, Ricaurte y Policarpa; todas zonas con presencia afro-indígenas y campesina. En términos cuantitativos, entre 2001 y 2007 fueron:

“87.644 las personas que emigraron de manera forzada, de las cuales 44.100 fueron hombres y 43.544 mujeres; de 0 a 9 años de edad 18.604; de 10 a 17 años, 18.253; de 18 a 59 años, 40.027; de 60 y más años 3.732 y sin registro por edad 7.028 personas”¹⁵⁷.

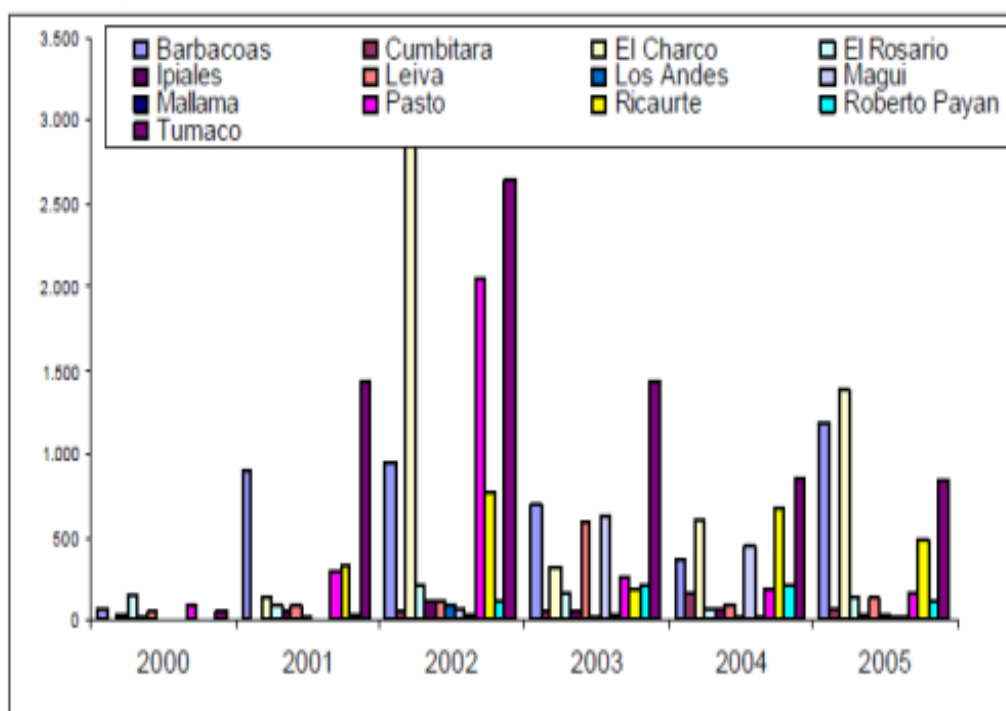
¹⁵⁵ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 42. Documento electrónico.

¹⁵⁶ Comparar OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. p 42. Documento electrónico.

¹⁵⁷ Ver Gobernación de Nariño. “Plan de Desarrollo 2008 – 2011”. 2008. p 34. Documento electrónico.

Por su parte, estos municipios se caracterizan por 1) concentrar la mayor cantidad de operativos militares por parte del Ejército y de la policía, 2) el mayor número de contactos armados entre organizaciones ilegales, 3) la mayor cantidad de hectáreas de coca sembradas en el Departamento, y 4) por albergar la mayor cantidad de grupos de nueva generación después de la desmovilización de las AUC en 2005. (Ver tabla 24)

Tabla 24. Número de personas desplazadas en Nariño. 2000 – 2005.



Asociación para la Promoción social Alternativa – MINGA. “Empeora el conflicto armado en Nariño”. p 5. Documento electrónico.

Bajo este contexto, según Acción Social, al término de 2006 se registraron más de cinco mil eventos de desplazamiento colectivo en la zona sur occidental del Departamento. Durante estos años se destacan dos picos de crecimiento sostenido en la tasa de desplazamiento, uno en 2002 y otro mucho mayor en 2005. Por su parte, ambos ocurrieron principalmente a causa de las disputas acontecidas entre el Bloque

Libertadores del Sur (AUC) y las FARC, y por la intensidad en la confrontación por parte de la Fuerza Pública.¹⁵⁸

El caso de El Charco entre 2001 y 2002 refleja bien lo ocurrido durante esta etapa. Acosado por las disputas entre las AUC, las guerrillas y el ejército, especialmente en el río Tapaje, el municipio reportó un incremento en la tasa de desplazamiento de más del 100%. Así mismo, en 2004 se vieron desplazadas alrededor de 25 familias hacia la cabecera de El Charco, mientras que 87 más fueron expulsadas del área rural de Payán. Tan sólo un año después, la situación se tornó similar para 106 familias en Barbacoas y 260 adicionales en El Charco, mientras que para 2006 fueron 41 las que tuvieron que huir de Tumaco y la Tola en búsqueda de lugares más seguros.¹⁵⁹ Con todo esto, Nariño llegó a concentrar cerca del 7.3% del conglomerado nacional en materia de desplazamiento forzado reportando un total de 100.583 personas, entre campesinos, afro-descendientes e indígenas, padeciendo esta situación.

¹⁵⁸ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 74. Documento electrónico.

¹⁵⁹ Comparar ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes. p 22. Documento electrónico.

4. CONCLUSIONES

Luego de realizar una caracterización de la Política de Fumigación con Glifosato, se pudo comprobar que durante sus seis primeros años de aplicación no ofreció un balance positivo en términos de erradicación. Esta situación ya había sido advertida por algunos organismos afines al tema. Según observaciones de la DNE, por ejemplo, la falta de coordinación entre las instituciones facultadas sobre la lucha contra el narcotráfico, sumada a la carencia en la planeación general y la ausencia de una coordinación de ejecución, dieron origen al diseño de una estrategia incapaz de anticiparse a los posibles rezagos que sobre el tiempo se fueran presentando.

En primer lugar, los gobiernos de turno se concentraron en medir el logro de los objetivos de erradicación planteados por el programa, a partir de un cálculo asociado al número de hectáreas asperjadas por año en Colombia. Sin embargo, la evidencia demostró que el uso extensivo del glifosato sobre zonas focalizadas, lejos de disminuir la producción, dio lugar a desplazamientos forzados y resiembras constantes que posteriormente terminaron en el traslado de algunos cultivos a zonas de baja exposición. En el caso concreto del Putumayo (donde más se concentró la estrategia), pese a que las aspersiones lograron erradicar definitivamente un 30% de los cultivos existentes, gran parte de los plantíos sobrevivientes encontraron nuevos territorios, al parecer, idóneos para trasladarse.

En Nariño, por ejemplo, condiciones climáticas y la falta de derechos de propiedad bien definidos sobre la tierra, dieron lugar a que centenares de campesinos cocaleros asentados en esas regiones, y afectados por el glifosato, se trasladaran al Departamento motivados por un alza en los precios de la pasta de coca que supuso la fumigación. Bajo este contexto, tan sólo entre 2000 y 2004 se incrementaron en cerca de 15.000 hectáreas los cultivos de coca en la región, de las cuales alrededor de un 60% fueron reconocidas por el UNOCD como nuevas siembras.

Aunque en respuesta a ello el gobierno Uribe decidiera reforzar el uso del glifosato en Nariño, desde 2005 se consolida una de las industrias productoras más

contendientes de la geografía nacional, que permitió al Departamento agrupar cerca de 13.000 Hectáreas de coca (un 20% del total nacional).

Aunque desde los años 80 la actividad cocalera en el Departamento no había constituido una práctica extensiva, desde el 2000 ésta situación se profundizó hasta el punto de complejizar dramáticamente las dinámicas del conflicto armado que tenían lugar en la región. Estudios del ODDHH de Vicepresidencia, por ejemplo, confirman que la coca trajo al departamento un flujo importante de organizaciones armadas ilegales, preocupadas por establecer un control prolongado sobre un grupo de territorios con altísimo valor geoestratégico y financiero. Por su parte, las guerrillas y autodefensas llevaron a cabo una avanzada sobre cerca del 70% de los municipios del Departamento, producto del fortalecimiento económico y militar que supuso el asentamiento de estas organizaciones alrededor del negocio

En lo esencial, los territorios de mayor impacto fueron las áreas *andinas* y *costeras* donde la coca se acentuó con mayor intensidad. La dramática confluencia entre grupos de esta naturaleza en estos lugares, trajo consigo la agudización de su confrontación armada. Según cifras del CODHES, desde la creación de la Columna Mariscal Sucre de las FARC, el fortalecimiento de sus Frentes 29, 32, 35 y 48, el reposicionamiento de los Frentes Milton Hernández y Manuel Velázquez del ELN, así como del crecimiento extensivo del Bloque Libertadores del Sur de las AUC, se registraron alrededor de 400 eventos violentos de gran magnitud repartidos entre operaciones de naturaleza militar y contactos armados recíprocos entre dichas organizaciones. La razón de ello, según estos estudios, se asocia: 1) al intento de las guerrillas por copar los territorios de resiembra ubicados en la zona andina de la cordillera; 2) al momento en que las AUC se extendieron a lo largo del curso de los ríos Mirá y Mataje; y 3) al tiempo que las FARC decidieron avanzar sobre la franja costera de dominio paramilitar que limita con el Océano Pacífico, y que concentra importantes puertos ilícitos de exportación como Tumaco.

Bajo este contexto, adicionalmente, se comprobó un proceso de degradación de la crisis humanitaria en la región, que llevó a las zonas donde la coca se acentuó mucho más (andinas y costeras), a experimentar un aumento progresivo en los actos

violentos que atentaron contra la vida y la tranquilidad de las comunidades allí asentadas (principalmente afrodescendientes e indígenas). A manera de inventario, sólo en Tumaco se agruparon el 60% del total departamental de homicidios contra afros, y el 38% de masacres sobre el total nacional contra indígenas, mientras que, entre 2004 y 2007, se presentaron 5 casos de asesinatos colectivos contra comunidades Awá en todo el Departamento, sumado a un conglomerado de 87 mil personas desplazadas por la violencia entre miembros de grupos ilegales por el control estratégico de las rutas del narcotráfico.

Con todo esto, si bien este trabajo no pretende ofrecer una alternativa de política pública al problema estructural del narcotráfico, si se pone de manifiesto la necesidad de replantear la efectividad de lo que en su momento fue la P.F.G. En lo esencial, se concluye que resulta imperioso el diseño de nuevas políticas públicas complejas que integren un análisis multidimensional de los ricos y extensos procesos sociales, históricos y políticos que componen el Conflicto Armado en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán, Santos. *FARC-EP: Un reflexión sobre su estrategia político-militar*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1999.

González, Santiago. *El Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos Mediante Aspersión Aérea de Glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2006.

León, Juanita. *País de plomo*. Bogotá: Editorial Aguilar, 2005.

Molano, Alberto. *Bosques, territorio y conflicto social en Colombia*. Bogotá: Editorial Santillana, 2000.

Pizarro León-Gómez, Eduardo. *Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma, 2004.

Tokatlian, Juan Gabriel. *Globalización Narcotráfico y violencia*. Buenos Aires: Editorial Norma, 2000.

Vélez Q, Silvia Elena. *El conservadurismo en las políticas antinarcóticos de Estados Unidos*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

Vélez, Marco. *Gobernabilidad en crisis: Delito, conflicto y violencia en América Latina*. Buenos Aires: Edición Libros En Red, 2005.

Capítulos o artículos de libro

Aguilar, Mario. “ELN: entre las armas y la política”. En: Rodríguez, Cesar. *Nuestra guerra sin nombre: Transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006. 209 - 267.

- Ceballos, Marcela. “Fumigación de cultivos de uso ilícito y vulneración de derechos humanos en la frontera colombo-ecuatoriana”. En: Nubia, Martha. Villa, Marta. *El desplazamiento en Colombia: regiones, ciudades y políticas públicas*. Bogotá: Red Nacional de Investigación, 2005. 329 - 357.
- De Rementería, Iván. “La guerra en Colombia: un conflicto por el uso alternativo de los recursos naturales”. En: García, Almarío. *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. 23- 37.
- Elwert, Georg. “Mercados de violencia y política de ayuda e intervención”. En: Martín Kalulambi Pongo (Ed.). *Perspectivas comparadas de mercados de violencia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003. 5 – 43.
- Montañez, Gustavo. “Grandes problemas socio territoriales en Colombia” En: García, Almarío. *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. 17 – 19.
- Pécaut, Daniel. “Hacia la desterritorialización de la guerra y de la resistencia a la guerra”. En: García, Almarío. *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. 19 - 23.
- Ramírez, Socorro. “La ambigua regionalización del conflicto colombiano”. En: Rodríguez, Cesar. *Nuestra guerra sin nombre: Transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006. 121 - 171.
- Richani, Nazih. “Conflictos intrincados: economías políticas de los sistemas de guerra en Líbano y Colombia”. En: Kalulampi, Martín (ed.). *Perspectivas comparadas de mercados de violencia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003. 132 - 147.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Echandía, Camilo. “El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos”. *Colombia Internacional*. Universidad de los Andes. Vol. 50. (2000): 117 – 134.

_____. “La guerra por el control estratégico en el Suroccidente Colombiano”. *Sociedad y Economía*, No. 7. (2004): 65 - 89.

Echeverry, Juan Carlos. “Colombia and the war on Drugs: How long is the short run?” *Colombia Internacional*. Universidad de los Andes. Vol. 13. (2004): 1 – 18.

Pineda, Carolina. “Plan Colombia: A political, Economic and Cultural analysis of coca and Poppy Eradication Projects in Putumayo, Colombia”. *The University of Western Ohio Journal of Anthropology*. Vol. 13, No. 1 (2002): 72 – 80.

Rojas, Diana Marcela. “Plan Colombia II: ¿Más de lo mismo?”. *Colombia Internacional*. Universidad de los Andes. Vol. 65. (2007):14 - 37.

Vargas, Ricardo. “Drogas, conflicto armado y seguridad global en Colombia”. *Sociedad y economía*. Vol. 192. (2004): 117 – 131.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ávila, Ariel. “Dinámicas territoriales de Ejército de Liberación Nacional: Arauca, Cauca y Nariño.” *Revista Arcanos*. Corporación Nuevo Arcoíris. No. 17. (2010): 22 – 33.

_____. “Departamento de Nariño: Evolución del conflicto armado, experiencias regionales y agendas de Paz”. *Revista Arcanos*. Corporación Nuevo Arcoíris. No. 16. (2009): 1- 71.

Gorbaneff, Yuri. “El conflicto armado en Colombia: una aproximación a la teoría de juegos”. *Archivos de Macroeconomía*. Departamento Nacional de Planeación – DNP. Documento 138. (2000): 1 – 36.

Instituto de Estudios Internacionales - IDEI. “El círculo vicioso y el efecto globo en el fenómeno narcotráfico” *Boletín electrónico*. Año 5, No 45. (Setiembre - octubre 2011): 1-2. Consulta realizada el 8 de Octubre de 2012. Disponible en la página web: http://idei.pucp.edu.pe/docs/ng_5_45_huertamercado.pdf.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. “Radiografía regional Valle, Cauca y Nariño: en medio de muchos conflictos”. *Hechos del Callejón*. No. 28. p 46. (2007): Consulta realizada el 13 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/Valle_CaucayNari%C3%B1o.pdf.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia – PNUD. “Tumaco reclama atención”. *Hechos del Callejón*. Edición de Mayo (2008): 16.- 18. Consulta realizada el 6 de Octubre de 2012. Disponible en la página web: http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/Valle_CaucayNari%C3%B1o.pdf.

Otros Documentos

Álvarez, Ricardo. “análisis de los efectos de la fumigación aérea con glifosato en la región fronteriza en la relación entre Colombia y Ecuador”. Tesis de grado, programa de Relaciones Internacionales, Universidad del Rosario, Bogotá, 2005. 1 - 46. Consulta realizada el: 22 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/704/1/80093891.pdf.pdf>.

Asociación para la Promoción social Alternativa – MINGA. “Empeora el conflicto armado en Nariño”. Bogotá, 2005. Consulta realizada el 19 de Noviembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_1329.pdf?view=1.

Cardona, Diego. “Colombia: Una política exterior en transición”. Fundación Friedrich Ebert Colombia. Bogotá, 2001. 1 - 273. Consulta realizada el: 4 de Octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08196.pdf>.

Ceballos, Marcela. “Plan Colombia: Contraproductos y Crisis Humanitaria. Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador”. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – CODHES. Bogotá, 2003. 1 - 41. Consulta realizada el: 17 de Agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/645CF07815D5A2B2C1256DCE0047765E-codhes-col-29oct.pdf>.

Comisión Científica Ecuatoriana del Ministerio de Defensa - CCE. “El Sistema de aspersiones aéreas del plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera Ecuatoriana”. Bogotá, 2007. Consulta realizada el 1 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista19/documentos/aspersiones.pdf>.

Contraloría General de la Nación - CGN. “Evaluación programa Plan Colombia 2000 – 2005”. Bogotá, 2006. Consulta realizada el 25 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://186.116.129.19/c/document_library/get_file?&folderId=16364888&name=DLFE-21314.pdf.

Corponariño. “Plan de Gestión Nacional Ambiental 2002 - 2012”. Ministerio de Medio Ambiente de Nariño. Pasto, 2012. Consulta realizada el 30 de Octubre de 2012.

Disponible en la página web:
[http://www.corpoguavio.gov.co/espanol/comprometidos/PGAR%20CORPOGUA
VIO.pdf](http://www.corpoguavio.gov.co/espanol/comprometidos/PGAR%20CORPOGUA%20VIO.pdf).

Departamento Nacional de Planeación - DNP. “Balance Plan Colombia 1995 – 2005”.
Dirección de Justicia y Seguridad. Colombia, 2006. Consulta realizada el 21 de
Octubre de 2012. Disponible en la página web:
[https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DJS/DJS_Documentos_Pu
blicaciones/Bal_plan_Col_espanol_final.pdf](https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DJS/DJS_Documentos_Publicaciones/Bal_plan_Col_espanol_final.pdf).

Gobernación de Nariño y Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas -
CNOA. “Plan de acción en Derechos Humanos y DIH para la comunidad negra,
palanquera, raizal y la población afrocolombiana”. Pasto, Nariño. 2010. Consulta
realizada el 24 de Octubre de 2012. Disponible en la página web:
[http://www.convergenciagnoa.org/files/DOCUMENTO%20%20PLAN%20DE%20
ACCION%20AFRO%202011%20-%202019%20Doc.%20Final%2009-2010-
1.pdf](http://www.convergenciagnoa.org/files/DOCUMENTO%20%20PLAN%20DE%20ACCION%20AFRO%202011%20-%202019%20Doc.%20Final%2009-2010-1.pdf).

Gobernación de Nariño. “Plan de Desarrollo 2008 – 2011”. Pasto, Nariño. 2008. Consulta
realizada el 13 de Noviembre de 2012. Disponible en la página web:
[http://www.incoder.gov.co/documentos/Estrategia%20de%20Desarrollo%20Rural
/Pertiles%20Territoriales/ADR_ALTOPATIA/Documentos%20de%20apoyo/Nari
%C3%B1o%20PLAN%20DEDESARROLLO%202008-2011.pdf](http://www.incoder.gov.co/documentos/Estrategia%20de%20Desarrollo%20Rural/Pertiles%20Territoriales/ADR_ALTOPATIA/Documentos%20de%20apoyo/Nari%C3%B1o%20PLAN%20DEDESARROLLO%202008-2011.pdf).

Laverde, Zully. “Tensión en las fronteras: Un análisis sobre el conflicto armado, el
desplazamiento forzado y el refugio en las fronteras de Colombia con Ecuador,
Venezuela y Panamá”. Consultoría para los derechos humanos de la
Vicepresidencia de la República - CODHES. Bogotá, 2009. 1 - 174. Consulta
realizada el: 25 de Octubre de 2012. Disponible en la página web:
[http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=1
20&Itemid=50](http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=120&Itemid=50).

Llorente, María. “Conflicto armado en Colombia e iniciativas de paz.” Fundación Ideas para la Paz. Bogotá, 2009. 1 – 77. Consulta realizada el: 17 de Octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Peace.Conflict.Spanish.pdf>.

Misión de Observación Electoral - MOE. “Monografía político electoral Departamento de Nariño 1997 – 2007” Bogotá, 2009. Consulta realizada el 4 de noviembre de 2012. Disponible en la página web: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/narino.pdf.

Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración - ODDR. “Caracterización de Departamento de Nariño”. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2011. Consulta realizada el 6 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.observatorioddr.unal.edu.co/productos_academicos/nuevos/narino/Caracterizacion_del_departamento_de_Narino.pdf.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario – ODDHH y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena AWA”. [Sin lugar], 2009. Consulta realizada el: 1 de Diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_AW%C3%81.pdf.

Observatorio del programa presidencial para los Derechos Humanos y el Derechos Internacional Humanitario de la Vicepresidencia de la República – ODDHH y DIH. “Dinámica Reciente de la violencia en la costa pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-descendientes”. Bogotá, 2009. Consulta realizada el 3 de Diciembre de 2012. Disponible en la página web:

http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/dinamica%20costanarinoweb.pdf.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. “Monitoreo de cultivos de coca 2011”. Colombia, 2011. Consulta realizada el 5 de Octubre de 2012. Disponible en la página web: http://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Censo_cultivos_coca_2011.pdf.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. “Colombia: censo de cultivos de coca 2004”. Colombia, 2005. Consulta realizada el 15 de Diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.unodc.org/pdf/andean/Colombia_coca_survey_es.pdf.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC. “Informe mundial sobre las Drogas 2007”. [Sin lugar] 2008. Consulta realizada el 27 de Diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2007/WDR%202007_Spanish_web.pdf.

Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios - OCHA. “Infograma: Situación Humanitaria – Nariño”. Colombia, 2008. Consulta realizada el: 17 de Diciembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2340.pdf?view=1.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. “Los Derechos Humanos en el Departamento de Nariño: Diagnóstico Departamental”. Colombia, [Sin Fecha]. Consulta realizada el 3 de Enero de 2013. Disponible en la página web: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2181.pdf?view=1.

Oficina en Washington para asuntos Latinoamericanos - WOLA. “La aspersión de cultivos ilícitos en Colombia: Una estrategia fallida”. Bogotá, 2009. Consulta realizada el 4 de Enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.abcolombia.org.uk/downloads/83C_Una_Estrategia_Fallida_\(compresed_version\).pdf](http://www.abcolombia.org.uk/downloads/83C_Una_Estrategia_Fallida_(compresed_version).pdf).

Prada, Celeyde. “Política pública de Atención al Desplazamiento Forzado en el Departamento de Nariño”. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado - CODHES. Bogotá, 2006. 1 - 56. Consulta realizada el 11 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.defensoria.org.co/pdf/informes/informe_6.pdf

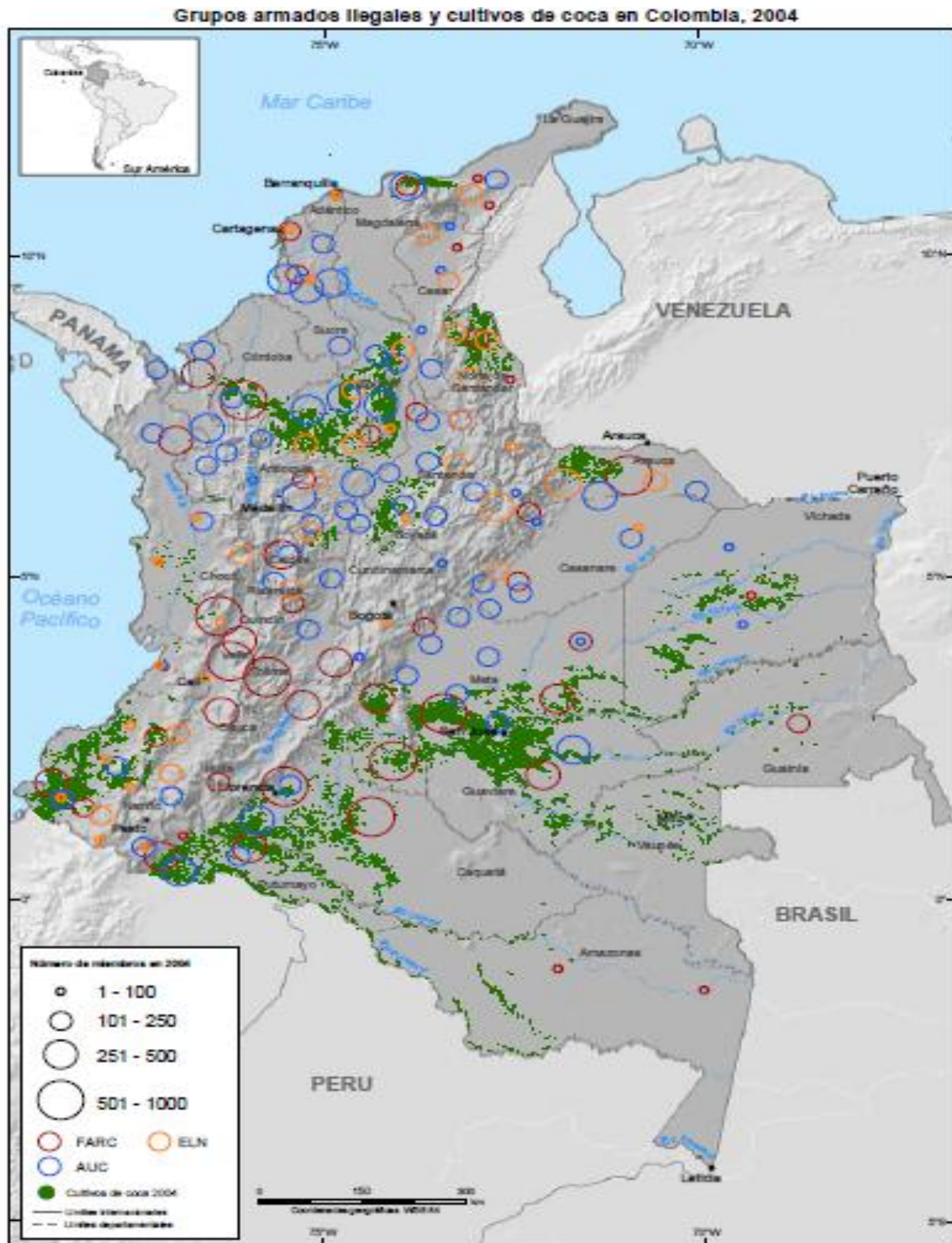
Sánchez, Jairo. “la política de erradicación de fumigaciones con glifosato y el “efecto globo”. Tesis de grado, programa de Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2005. 1 - 85. Consulta realizada el: 9 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis53.pdf>.

Vargas, Ricardo. “Estrategia antidrogas, fumigaciones aéreas de cultivos ilícitos y sus impactos socio-ambientales y políticos en Colombia”. Transnational Institute of Amsterdam. Bogotá, 2001. 1 - 43. Consulta realizada el: 11 de Agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://www.tni.org/sites/www.tni.org/archives/archives/vargas/sintesis.pdf>.

Vicepresidencia de la República. “Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la honorable Corte Constitucional en el Departamento de Nariño”. Colombia, 2008. Consulta realizada el: 13 de Noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoAfroNarino.pdf>.

Vicepresidencia de la República. “Panorama actual de Nariño”. Bogotá, 2002. Consulta realizada el: 18 de Septiembre de 2012. Disponible en la página web: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/narino/narino.pdf.

Anexo 1. Grupos armados y Coca.



Fuente: UNOCD. "Censo de cultivos de coca 2004". Anexos.